

LECCION 22.^a : CRISTO EN LA VIDA ETERNA DEL CIELO

Doctrina

¿Qué quiere decir “la vida eterna”? Quiere decir que después de esta vida presente, hay otra vida que no tiene fin.

¿Cómo es la vida eterna? La vida eterna es siempre bienaventurada para los buenos en el cielo, o siempre infeliz para los malos en el infierno.

¿Quién va al cielo inmediatamente después de morir? El que muere en gracia de Dios y está libre de todos sus pecados y de la pena merecida por ellos, va inmediatamente al cielo después de morir.

Explicación

Esta lámina representa el cielo (al que llamamos también “gloria”, “vida eterna o perdurable”), premio de una verdadera vida cristiana.

En la parte superior vemos a la Santísima Trinidad: al Padre que sostiene el globo del mundo; al Hijo, Rey del mundo, que conquistó con su cruz, y al Espíritu Santo en forma de paloma. En el centro está la Virgen con su corona de emperatriz de cielo y tierra.

– Alrededor de la Santísima Trinidad vemos querubines, serafines y arcángeles, y entre ellos a San Miguel y a los demás que combatieron contra los espíritus rebeldes; los vemos con sus espadas y escudos en señal de fidelidad y fortaleza; hay, además una inmensa multitud de santos y santas que con su vida cristiana ganaron el cielo donde se posee a Dios con todo bien y sin mal alguno por toda la eternidad.

– La fuente significa las gracias que nos vienen del cielo y que como aguas refrigerantes dan a las almas vida, y las alientan para seguir el camino de la ley de Dios. Dios puso en el mundo esta fuente de la gracia; está a disposición de todos, y a todos se da en la medida suficiente para salvarse e ir al cielo si hacen lo que pueden de su parte. Para obtener esta gracia tenemos la oración y los sacramentos (Ved lámina 51).

– La multitud de personas significa que van a beber en esta fuente el agua de la divina gracia. 1) Vemos a la izquierda a un sencillo y rústico pastor, que mientras apacienta a su ganado, se postra ante el Señor y reza; va a beber la gracia de la oración. 2) Vemos a unos mendigos que soportan con su resignación su pobreza; han ido a beber en esta fuente, orando, confesando y comulgando. 3) Vemos a gentes de todas clases, edades y condiciones acercarse a esta fuente divina y saciarse de esas aguas que saltan hasta la vida eterna.

Lo dicho es un símbolo. Como los hombres no podemos ganar el cielo con nuestras propias fuerzas, Dios nos da la gracia, la cual es un auxilio o ayuda gratuita sobrenatural que hace que nuestras obras sean meritorias, y así podamos ganar el cielo.

Sepamos que el cielo es el lugar donde los buenos viven con Dios eternamente felices; que al cielo van los que mueren en gracia de Dios, y su mayor felicidad consiste en contemplar a Dios cara a cara y estar unidos a El en un amor eterno, pues El es la fuente de todos los bienes.

Práctica: “En el cielo ha de ser tu mirada; por eso has de mirar todas las cosas de la tierra como quien está de paso” (Kempis).

Palabra de Dios: “Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo” (Mt. 25,46) “Allí estaremos siempre con el Señor” (1 Tes. 4,17) y le veremos tal cual es” (1 Jn.3,2), “cara a cara” (1 Cor. 13,12). (La felicidad del cielo es indescriptible: “Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios tiene preparado para los que le aman” (2 Cor. 2,9). “Si quieréis entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos” (Mt. 19,17).

Ejercicios bíblicos: 2 Cor. 5,1; 1 Jn. 2,25; Heb. 13,14; Col. 5,4...



- LAS PENAS DEL INFIERNO. 1, El demonio tentador del hombre solamente pretende hacernos desgraciados como él llevándonos al infierno.

LECCION 23.^a : LAS PENAS DEL INFIERNO

Doctrina

¿Qué es el infierno? El infierno es un lugar de tormentos para las almas que mueren en pecado mortal, y es eterno.

¿Qué penas sufren los condenados en el infierno? Los condenados en el infierno sufren la privación eterna de Dios, que se llama *pena de daño*, y el fuego eterno, que se llama *pena de sentido*.

¿Qué es el Purgatorio? El purgatorio es un estado de sufrimiento en el que se purifican, antes de entrar en el cielo, los que mueren en gracia de Dios, sin haber satisfecho por sus pecados.

Explicación

Esta lámina representa al infierno. En la parte alta, a la izquierda, vemos a unas personas mundanas entregadas a los placeres, sin pensar en el más allá, o sea, en su alma ni que hay infierno.

Todo el que comete pecado mortal a sabiendas, y no se le perdona por la confesión o contrición perfecta (si no puede confesarse), merece las penas del infierno, que son eternas y separan el alma de la visión de Dios...

– A la derecha vemos al demonio arrojando al infierno a los infelices que han seguido las máximas del mundo, dejándose engañar por el enemigo de las almas. El único afán del demonio es hacer guerra a Dios y llevar las almas consigo a sufrir eternamente.

– En el centro vemos el castigo de los principales pecados capitales: avaricia, ira, gula, lujuria, etc. Los infelices condenados son atormentados por los demonios, envueltos en tinieblas espantosas y rodeados de asquerosos animales. Claro está que en el infierno no es necesario que haya animales y tormentos sin mezcla de bien alguno, por una eternidad y sin ver a Dios, lo cual constituye un tormento mayor que los otros, y se llama pena de daño.

– En la parte baja de la lámina vemos a los condenados sumergidos en un mar de fuego, en donde padecen tormentos horribles que no se acabarán nunca. Jesucristo dice: “*Id, malditos, al fuego eterno*” (Mt. 25,41). San Agustín y grandes teólogos con Santo Tomás convienen en decir que es un fuego corpóreo y material que atormenta a los espíritus de un modo admirable y verdadero. Los condenados arderán en aquel fuego como la zarza de Moisés sin consumirse.

Como algunos dicen que Dios es Padre y no puede castigar con un infierno eterno, diremos que ciertamente es infinitamente misericordioso, pero también es infinitamente justo; mas si uno rechaza a Dios y no se arrepiente de sus pecados y muere en ellos, ¿quién es el culpable de esta separación de Dios? Si uno cierra la ventana para que no le entre la luz del sol ¿quién tiene la culpa de que no le alumbre?

Práctica: Al estar en peligro de cometer un pecado mortal, me acordaré de las penas del infierno.

Palabra de Dios: Jesús dirá a los impíos: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno... y estos irán al suplicio eterno” (Mt. 25,41-46). Los condenados “serán castigados a eterna ruina, lejos de la faz del Señor y de la gloria de su poder” (2 Tes. 1,9). “El diablo que los extrañaba..., será arrojado en el estanque de fuego y azufre... y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos” (Apoc. 20,10) (Léase Lc. 16,19-31).

Ejercicios bíblicos: Apoc. 21,8; Mt. 25,46; Lc. 16,23...



- CREO EN EL ESPÍRITU SANTO. El Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego aparece sobre los Apóstoles ilustrándoles repentinamente. La asistencia del Espíritu Santo permanece sobre la Iglesia.

LECCION 24.^a : CREO EN EL ESPIRITU SANTO (I)

Doctrina

¿Qué prometió Jesucristo al subir a los cielos? Jesucristo, al subir a los cielos, prometió que nos enviaría el Espíritu Santo.

¿Quién es el Espíritu Santo? El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad, que procede del Padre y del Hijo.

La Escritura dice que el Espíritu Santo es “el Espíritu del Padre” (Mt. 10,20) y es también el “Espíritu del Hijo” (Gál. 4,6). La iglesia nos enseña en el Credo: “Que procede del Padre y del Hijo, y por ser Dios como ellos, recibe la misma adoración y gloria”.

El Espíritu Santo es Dios verdadero, como el Padre y el Hijo. Léase Hech. 5,3-5, donde se dice que “mentir al Espíritu Santo es mentir a Dios”.

¿Cuándo envió Jesucristo el Espíritu Santo? Jesucristo envió el Espíritu Santo a su Iglesia el día de Pentecostés, diez días después de su Ascensión al cielo.

¿Para qué envió Jesucristo el Espíritu Santo? Jesucristo envió el Espíritu Santo para santificar nuestras almas y asistir a su santa Iglesia.

Explicación

– Esta lámina representa la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles en el Cenáculo de Jerusalén.

A los diez días de la Ascensión del Señor, estando los apóstoles con la Virgen María recogidos en el Cenáculo, se produjo un gran ruido y bajó sobre ellos el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego, posándose sobre su cabeza y llenándoles de sabiduría, don de lenguas y gran valor para la predicación del Evangelio.

– En la parte superior de la lámina vemos al Espíritu Santo en forma de paloma; de El salen rayos de luz en todas direcciones.

– En medio del cuadro está la Virgen, y a su alrededor los apóstoles, sobre cada uno de los cuales descende una lengua de fuego. Fue el día de Pentecostés, cincuenta días después de la Pascua de Resurrección.

– En la parte inferior de la lámina vemos el escudo de la Iglesia: la tiara (que solían ceñir los Papas con las tres coronas), y las llaves que recuerdan las palabras dichas por Jesús a San Pedro: “*Te daré las llaves del reino de los cielos*”.

Este es el símbolo de la Iglesia regida y fortalecida por el Espíritu Santo, para que pueda guiar con certeza a los hombres por el camino del cielo.

Práctica: Rezaré con frecuencia: “Ven, oh Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”.

Palabra de Dios: “Recibiréis el poder del Espíritu Santo y seréis mis testigos en Jerusalén... y hasta los confines de la tierra” (Hech. 1,8) “Al cumplirse el día de Pentecostés, estando todos (los apóstoles) en un lugar, se produjo de repente un ruido proveniente del cielo como el de un viento que sopla impetuosamente que invadió toda la casa en que residían. Aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo; y comenzaron a hablar en lenguas extrañas...” (Hech. 2,1-4).

Ejercicios bíblicos: Mt. 28,18-19; Gál. 5,22; 1 Cor. 6,9; Jn. 15,26.



– CREO EN EL ESPÍRITU SANTO. 1, Vida ignorante de los Apóstoles antes de ser llamados por Cristo. 2, Vida de los Apóstoles después de la venida del Espíritu Santo. 3, San Pedro bendice a los Apóstoles al separarse para ir a predicar el Evangelio por todo el mundo.

LECCION 25.^a : CREO EN EL ESPIRITU SANTO (II)

Doctrina

¿Dónde está el Espíritu Santo? El Espíritu Santo está en todas partes, porque es Dios, pero habita de una manera particular en los justos.

¿Qué hace el Espíritu Santo en las almas de los justos? Santifica las almas de los justos y los colma de sus dones y frutos.

¿Cómo nos santifica el Espíritu Santo? El Espíritu Santo nos santifica por medio de la gracia, de las virtudes y de sus dones.

¿Cuántos son los dones del Espíritu Santo? Son siete:

1º., don de sabiduría.

2º., don de entendimiento.

3º., don de consejo.

4º., don de ciencia.

5º., don de fortaleza

6º., don de piedad, y

7º., don de temor de Dios.

¿Cuántos son los frutos del Espíritu Santo? Son doce:

1º., caridad,

2º., paz,

3º., longanimidad,

4º., benignidad,

5º., fe,

6º., continencia,

7º., gozo,

8º., paciencia,

9º., bondad,

10º., mansedumbre,

11º., modestia, y

12º., castidad.

¿A quiénes concede el Espíritu Santo sus dones? A los sencillos y humildes de corazón.

Explicación

1) En la parte superior de esta lámina vemos el mar y la playa, y junto a ésta unas barcas y unos pescadores entregados a su ruda labor. Estos pescadores son los apóstoles; el Señor los llamó cuando estaban entregados a los trabajos de su oficio: *"Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres. Ellos al instante dejaron las redes y le siguieron"* (Mt. 4,19-21).

De estos salieron el primer Papa y los primeros obispos que convirtieron el mundo al cristianismo. Este milagro se obró por medio de Espíritu Santo que descendió sobre ellos el día de Pentecostés.

Jesucristo escogió a estos pescadores, hombres humildes, ignorantes, rudos y cobardes, a los que instruyó durante tres años y oyeron sus enseñanzas y vieron sus ejemplos y milagros; pero con la venida del Espíritu Santo los cambió en hombres sabios, celosos y llenos de valor.

2) En la parte inferior de la lámina, a la izquierda, vemos a los apóstoles y junto a ellos a Jesucristo que les dice: *"Id, predicad el Evangelio a toda criatura..."* (Mc. 16,15) y les indica cómo han de ir a convertir al cristianismo a las gentes.

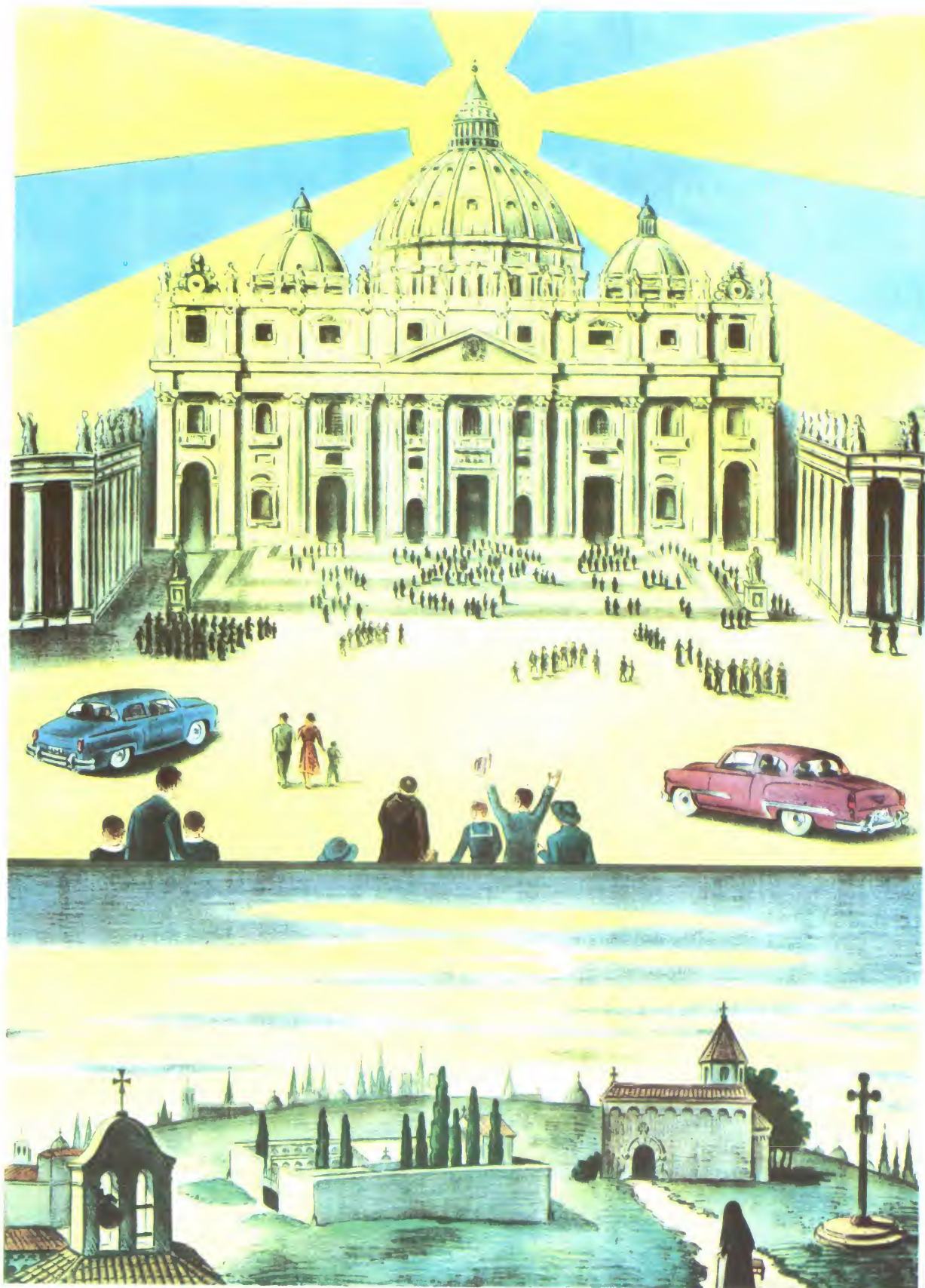
3) La parte derecha de la lámina representa a San Pedro, príncipe de los apóstoles, bendiciendo a los demás antes de separarse para predicar el Evangelio, después de la venida del Espíritu Santo.

Conviene notar que en la Biblia el Espíritu Santo aparece como una *Persona* como Dios Padre y Dios Hijo, distinta de ellas, la tercera de la Santísima Trinidad (Mt. 28,19) y que no es un "soplo o viento, poder o energía" como dice alguna secta, sino una verdadera "Persona". Véanse vg. estos textos: Jn. 14,26; 16,13 y 15,26, y en ellos se verá que el Espíritu Santo "enseña", "habla" y "da testimonio". Ahora bien, "hablar", "dar testimonio" son propiedades personales. Luego el Espíritu Santo es una Persona.

Práctica: Pensaré que también en mí vive el Espíritu Santo, si permanezco en gracia, e imitaré a los apóstoles predicando a Cristo.

Palabra de Dios: "¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu Santo habita en vosotros?" (1 Cor. 6,9). "Los frutos del Espíritu Santo son: caridad, gozo, paz, longanimidad, afabilidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza" (Gál. 5,22) (Sobre los dones, léase: Is. 11,2).

Ejercicios bíblicos: Jn. 14,17 y 26; Hech. 19,2; Jn. 16,13...



- LA SANTA IGLESIA CATOLICA. 1, Palacio del Vaticano o iglesia de San Pedro en Roma, donde reside el Sumo Pontífice, sucesor de San Pedro. 2, Las iglesias o templos de Dios, exparcidas por todo el mundo donde se reúnen los fieles para la oración y para oír la palabra de Dios, están obedientes y pertenecen a la única y verdadera Iglesia de Roma.

LECCION 26.ª (I): LA SANTA IGLESIA CATOLICA

Doctrina

¿Qué es la Santa Iglesia? La Santa Iglesia es la sociedad de los fieles cristianos, fundada por Jesucristo, y cuya cabeza visible es el Papa.

¿Cuántas iglesias fundó Jesucristo? Jesucristo no fundó más que una Iglesia, que, por tanto, es la única verdadera.

¿Cuáles son las notas o señales distintivas de la verdadera Iglesia? Son cuatro: Unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad.

¿Puede salvarse el que está fuera de la Iglesia católica? No puede salvarse el que, por propia culpa, está fuera de la Iglesia católica (pues Jesucristo la instituyó para que por ella todos los hombres puedan conseguir la vida eterna).

¿Puede ser destruida la Iglesia católica? La Iglesia católica, conforme a la promesa de Jesucristo, no será nunca destruida, por mucho que sea perseguida (Mt. 16,18; 28,20).

Explicación

Esta lámina representa la plaza de San Pedro en Roma con la gran basílica del mismo nombre, junto a la cual está el palacio del Vaticano donde reside el Papa o Romano Pontífice.

La basílica de San Pedro es la Iglesia más grande del mundo. Desde allí el Papa gobierna a toda la cristiandad y envía sus cartas y sus instrucciones a todo el mundo cristiano.

– En la parte baja vemos multitud de templos de todas clases; desde la humilde capilla hasta la magnífica catedral, esparcidas por todas las partes de la tierra. Claro está que los templos sólo son los lugares donde se reúnen los cristianos para los actos del culto, y aunque se les llame iglesias o capillas, la Iglesia propiamente dicha es una sola, formada no por piedras, sino por hombres cristianos o bautizados.

En toda sociedad bien organizada hay quien manda y gobierna, y quien escucha y obedece, así en la Iglesia de Cristo hay quienes gobiernan y enseñan, y estos son el Papa, los obispos y sacerdotes, que forman la Iglesia *docente*, y quienes obedecen y son enseñados, son los demás bautizados o fieles en general, y forman la Iglesia *disciente*.

El fundador de la Iglesia católica es Jesucristo. El fundó una sola Iglesia y las notas o señales distintivas de esta Iglesia que es la verdadera, son cuatro: ser una, santa, católica y apostólica.

1) *La Iglesia es una y única*. Cristo así lo quiso, pues dijo en singular: “*Sobre esta piedra edificaré MI Iglesia*” (Mt. 16,18), y en ella hay unidad de fe, de sacramentos y de gobierno, es decir, tiene un mismo “Credo”, y obedece al mismo jefe que es el Papa.

2) *La Iglesia es santa*, porque Cristo, su Fundador es santo, y santa su doctrina y los sacramentos que santifican a las almas...

3) *La iglesia es católica*, porque Cristo quiso que fuera “universal” y llegara a todos los pueblos. (Mt. 18,19.)

4) *La Iglesia es apostólica*, porque tiene su origen en los apóstoles, y el Papa y los obispos son legítimos sucesores de los apóstoles.

Estas notas sólo convienen a la Iglesia católica y romana, pues las demás no son “apostólicas”, porque surgieron mucho tiempo después de los apóstoles, vg. el “protestantismo” apareció en el siglo XVI, y tiene su origen en Lutero, Calvino, Enrique VIII, etc...

Los orientales separados descienden de los apóstoles y tienen sacramentos válidos, mas no tienen unidad con el Papa ni catolicidad.

Práctica: Me gloriaré de pertenecer a la Iglesia católica, conforme a la promesa de Jesucristo, no será nunca destruida, por mucho que sea perseguida (Mt. 16,18; 28,20).

Palabra de Dios: “Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno (los poderes del mal) no prevalecerán contra ella” (Mt. 16,18). “Yo estaré con vosotros hasta la consumación del mundo” (Mt. 28,20). “Si me persiguieron a mí, también a vosotros os perseguirán (Jn. 15,20); “pero confiad, yo he vencido al mundo” (Jn. 16,33).

Ejercicios bíblicos: La Iglesia es cuerpo místico de Cristo: Rom. 12,4-5; 1 Cor. 12,12; Lc. 10,16.



P.P. BENEDICTO XVI

LECCION 26.^a (II): EL PAPA O ROMANO PONTIFICE

Doctrina

¿Quién es el Papa? El Papa es el Obispo de Roma, el Vicario de Cristo en la tierra, el que hace sus veces en el gobierno de la Iglesia y estamos todos obligados a obedecerle.

¿A quién ha confiado Jesucristo la Iglesia? Jesucristo ha confiado su Iglesia a los doce apóstoles y a los sucesores de los apóstoles, que son el Papa y los obispos.

¿Puede equivocarse el Papa? El Papa no puede equivocarse (es infalible) cuando define doctrinas de fe y de moral como Maestro supremo de toda la Iglesia.

¿Con qué palabras nombró Jesús a Pedro representante suyo en la tierra? Jesús dijo a Pedro: “Tú eres Pedro (=la piedra) y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos, y cuanto atares en la tierra será atado en el cielo, y cuanto desatares en la tierra será desatado en el cielo” (Mt. 16,18-19).

¿Hasta cuándo la Iglesia durará en la tierra? La Iglesia durará en la tierra hasta el fin del mundo, como ha prometido Jesucristo.

Explicación

He aquí el retrato del Papa, el representante de Jesucristo en la tierra. Jesucristo comenzó la fundación de su Iglesia con sus discípulos, de entre los que eligió doce, que llamó *apóstoles* (Lc. 6,12-13). Luego los envió a predicar su doctrina: *Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, se salvará...*” (Mc. 16,15-16).

Así los que iban creyendo en el Evangelio y se bautizaban, se incorporaban a la Iglesia (Hech. 2,41) y así se fue formando el Pueblo de Dios.

A Simón Pedro, Jesús lo hizo príncipe de los apóstoles y jefe supremo de su Iglesia.

El sucesor de Pedro es el Papa, y los sucesores de los apóstoles son los obispos. Al Papa lo llamamos obispo de Roma, porque reside en Roma, pero es el Jefe supremo de la Iglesia universal. A él debemos obediencia todos los fieles cristianos.

La autoridad o Cabeza de la Iglesia es Jesucristo, que no ha muerto, sino que vive; pero como Jesucristo es ahora invisible, ha puesto al Papa como cabeza *visible* de ella, y por eso el Papa es su Vicario o representante. Desde San Pedro, primer Papa, hasta el actual Juan Pablo II, ha habido 264 Papas.

Las condiciones para pertenecer a la Iglesia y ser católico, son tres: 1^a. estar bautizado; 2^a. creer en la doctrina de Jesucristo, y 3^a. obedecer al Papa.

La obediencia al Papa es, pues, una de las condiciones para pertenecer a la Iglesia: “Donde está Pedro, allí está la Iglesia”

Práctica: Escucharé con reverencia al Papa y al obispo, sobre todo cuando nos hablan en sus encíclicas y pastorales. Su voz es la voz de Cristo.

Palabra de Dios: Jesús dijo a sus apóstoles: “El que a vosotros escucha, a mí me escucha, y el que os desprecia, a mí me desprecia” (Lc. 10,16). San Pablo llama a la Iglesia: “columna y fundamento de la verdad” (I Tim. 3,15). “Mirad por vosotros y por todo el rebaño, sobre el cual el Espíritu Santo os ha constituido obispos para apacentar la Iglesia de Dios, que El adquirió con su sangre” (Hech. 20,28). Jesús nombró a Pedro Pastor supremo al decirle: “Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas” (Jn. 21,15-17).

Ejercicios bíblicos: Lc. 6,1^a; Mt. 16,18; 28,20; Mc. 16,15-16...



- LA COMUNION DE LOS SANTOS. La Santísima Virgen intercediendo por el hombre es el conducto ordinario de las gracias de Dios. Las obras de piedad y misericordia son méritos para la otra vida. La Santa Misa alcanza gracias y alivia a las almas del Purgatorio que suben al Cielo.

LECCION 27.^a : LA COMUNION DE LOS SANTOS

Doctrina

¿Qué quiere decir “Comunión de los Santos”? Que los fieles de la Iglesia tienen parte en los bienes espirituales de los demás, como miembros de un mismo cuerpo, que es la Iglesia.

¿De qué bienes espirituales participan los miembros de la Iglesia? Los miembros de la Iglesia participan de los méritos de Jesucristo, de los de la Santísima Virgen y de los Santos; del sacrificio de la Misa, de los sacramentos, y de las oraciones y buenas obras de los fieles.

Los pecadores ¿tienen parte en la comunión de los santos? Solamente en cuanto reciben gracias para que puedan con ellas obtener el perdón de los pecados.

Explicación

Esta lámina representa la Comunión de los Santos. Por “santos” entendemos a todos los fieles que están en gracia de Dios. Y “Comunión de santos” es comunión o comunicación de bienes de unos a otros, entre los fieles todos, así del cielo, como del purgatorio y de la tierra, es decir, la Iglesia universal abraza el cielo, la tierra y el purgatorio.

Formamos tres Iglesias: *La Iglesia peregrinante o militante*, o sea, los fieles de la tierra; *la Iglesia paciente o purgante*, las almas del purgatorio; y *la Iglesia celeste o triunfante*, los santos del cielo.

Todos formamos una grande santa comunión. Esta “unión espiritual” consiste en que siendo todos como miembros de un sólo cuerpo, cuya Cabeza es Cristo, los unos tenemos parte en las buenas obras –oraciones y sacrificios– de los otros.

– En la parte superior de la lámina vemos a la Santísima Virgen, Madre de Dios, emperatriz de cielos y tierra, que representa el cielo, o sea, a la Iglesia triunfante, porque los que allí viven han triunfado de los peligros del mundo.

– En la parte baja está el purgatorio, o sea la Iglesia purgante, porque las almas expían allí sus pecados veniales o los mortales perdonados.

– En medio aparecemos los que vivimos en la tierra, o sea, la Iglesia peregrinante o militante, porque como soldados de Cristo trabajamos por alcanzar el cielo.

– En el centro de la lámina vemos a un sacerdote que celebra la Santa Misa. Es el momento de la elevación; el sacerdote ha orado por la Iglesia en general y orará luego por las almas del purgatorio, que recibirán por este sufragio alivio en sus penas. Por la Misa –la mayor fuente de gracias porque en ella se renueva o actualiza el sacrificio de nuestro Redentor– es glorificada la Iglesia triunfante, aliviada la purgante y santificada la militante, ya que el poder o valor de la santa Misa es de sí infinito, por cuanto Cristo, o sea la Víctima ofrecida es de mérito infinito. Dios, sin embargo, acepta una parte de este valor según su voluntad, y por esto se ofrecen una o varias Misas por los mismos fines, pues sólo Dios sabe hasta que punto aprovechan para el fin porque se ofrecen.

– A la derecha vemos una procesión. Varios fieles van rezando sus oraciones, pidiendo a Dios algún favor especial. Debajo de la procesión vemos un acto de caridad: una religiosa asistiendo a un enfermo...; son obras que sirven en sufragio de las almas del purgatorio, para la santificación de la propia persona, para glorificación de Dios, y hasta para conversión de los malos...

Práctica: Todo el bien que yo hago aprovecha a la Iglesia entera, y todo el mal que cometo, la daña; ¡qué tremenda responsabilidad!...

Palabra de Dios: “Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros...” (Jn. 13,34). “Ahora me alegro de mis padecimientos por vosotros, y suplo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo por su cuerpo que es la Iglesia” (col. 1,24).

Ejercicios bíblicos: Sant. 5,16; Gál. 3,28; Jn. 15,5; 2 Mac. 12,45...



– EL PERDON DE LOS PECADOS. 1, Jesús entrega a San Pedro las llaves del Cielo y da a los Apóstoles y en ellos a todos los Sacerdotes que son sus sucesores, el poder de perdonar los pecados. 2, El Hijo Pródigo abandona la casa paterna. 3, Vive lujuriosamente. 4, Cae en la degradación y se arrepiente. 5, Al volver a casa el padre lo recibe con todo cariño y amor.

LECCION 28.^a : EL PERDON DE LOS PECADOS (I)

Doctrina

¿Tiene la Iglesia poder para perdonar los pecados? La Iglesia tiene poder, recibido de Jesucristo, para perdonar todos los pecados de los hombres, por muchos y graves que sean.

¿Cuándo concedió Jesucristo a la Iglesia el poder de perdonar los pecados? Jesucristo concedió a la Iglesia el poder de perdonar los pecados cuando el día de la Resurrección dijo a los apóstoles: “Recibid el Espíritu Santo; a quienes perdonáreis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retuviéreis les serán retenidos” (Jn. 20,21-23).

¿Quiénes tienen poder para perdonar los pecados? Tienen poder para perdonar los pecados los obispos y los sacerdotes que están debidamente autorizados.

Explicación

La parte superior de esta lámina representa a N.S. Jesucristo dando a San Pedro y a los demás apóstoles el poder de perdonar los pecados.

El Señor dijo a S. Pedro: “*Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que atares en la tierra, será atado en el cielo, y cuanto desatares en la tierra será desatado en los cielos*” (Mt. 16,19). Con estas palabras dio el Señor a los apóstoles y a sus sucesores y sacerdotes el poder de perdonar los pecados. También lo hizo cuando les dijo: “*Recibid el Espíritu Santo; aquellos a quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados...*” (Jn. 20,19-23).

– Los cuatro cuadros siguientes de la lámina representan un ejemplo o parábola propuesta por Jesucristo para indicarnos su gran misericordia perdonando.

– El primer cuadro representa el hijo pródigo marchándose de la casa de su padre. Es la imagen del pecador que deja de pertenecer al cuerpo de la Iglesia, por el pecado y apartamiento de Dios.

– En el 2º. cuadro vemos al hijo pródigo entregado a los placeres y deleites mundanos, lejos de la mesa de su padre, privado de su cariño. Es la situación del que se aleja de Dios; ha perdido la amistad del Padre que está en los cielos, y vive en compañía extraña entregado a los pecados.

– En el tercer cuadro vemos al hijo pródigo completamente pobre y miserable. Ya no tiene amigos, se muere de hambre, y está desnudo, como el cristiano que, apartado de Dios, pierde la gracia y es esclavo del demonio.

– En el último cuadro le vemos, arrepentido, volver a la casa de su padre. El buen padre le abraza y le perdona; en adelante volverá a vivir en el seno de su familia. Del mismo modo el pecador *arrepentido*, después de haber implorado el perdón de sus pecados, mediante una buena confesión es retituido a la gracia y amistad del Padre celestial (Véase lecciones 47 y 57).

Práctica: Con frecuencia ante mis pecados o faltas cometidas, haré breves oraciones de arrepentimiento: ¡Dios mío, perdona mis pecados! ¡Señor, apiádate de mí! ¡Señor, purifícame!...

Palabra de Dios: “Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras” (1 Cor. 15,3). Jesús perdonó, durante su vida en la tierra, muchas veces a los pecadores: perdonó a la mujer pescadora, en casa de Simeón (Lc. 7,48); a la mujer adúltera (Jn. 23,42-43); a Zaqueo (Lc. 19,1-10); a sus verdugos (Lc. 23,34); al buen ladrón (Lc. 23,42-43)... (Léase Mc. 2,1-12).

Ejercicios bíblicos: Lc. 1,50; 1 Jn. 1,9; Lc. 15,2; 1 Tim. 2,4; (Ez. 33,11)...



– LA RESURRECCION DE LA CARNE. Los ángeles anunciarán con trompetas el Juicio Final, y los muertos resucitarán con sus propios cuerpos.

LECCION 29.^a : LA RESURRECCION DE LA CARNE

Doctrina

¿Qué quiere decir la resurrección de los muertos? La resurrección de los muertos quiere decir que, como Cristo resucitó, así también nosotros resucitaremos al fin del mundo, volviendo a unirse nuestras almas con nuestros mismos cuerpos, para nunca más morir.

¿Resucitarán al fin del mundo todos los hombres? Al fin del mundo resucitarán todos los hombres, los buenos y los malos; los buenos para gozar en alma y cuerpo en el cielo, y los malos para padecer en alma y cuerpo eternamente en el infierno.

Explicación

Esta lámina representa la resurrección de la carne, es decir, que el último día del mundo todos los hombres volverán a resucitar con sus propios cuerpos.

Cuando vuelva Jesucristo, llamará con su poder divino ante sí a todos los hombres. Todos oirán su voz y resucitarán, y en la resurrección, *los cuerpos de los muertos* se unirán para siempre a sus almas.

Dios quiere que el cuerpo del hombre, que es instrumento del alma lo mismo para el bien que para el mal, participe también de la gloria o de la pena de sus obras; y por eso en su infinito poder y sabiduría ordenó la resurrección. Así como Jesucristo resucitó, y vive su cuerpo glorioso y triunfante, así resucitarán todos. Como dice San Pablo: "*Cristo resucitó y nosotros resucitaremos*" (1 Cor. 15).

Los cuerpos de los malos reflejarán su maldad y desesperación, mientras que los cuerpos de los buenos gloriosos; se parecerán al cuerpo glorioso de Jesucristo y las dotes de que estarán adornados (comprendidas en la palabra *casi*), serán: *claridad* o resplandor; *agilidad*, o sea una gran facilidad para trasladarse de un lugar a otro; *sutileza*, o sea, poder de penetrar cualquier cuerpo, e *impasibilidad*, o sea, la imposibilidad de poder sufrir, como sucedió a Cristo y nos enseña San Pablo.

Es ésta una verdad difícil de comprender; si bien nos basta saber que Dios puede rehacer lo que deshizo. Resucitarán los cuerpos en edad perfecta, y, sobre todo los gloriosos, sin lesión ni achaque alguno, aunque hayan muerto enfermos, lisiados o achacosos.

Debemos advertir que el estado ahora del alma separada del cuerpo en el cielo o en el infierno es un estado imperfecto, puesto que *el hombre* no es el cuerpo solo ni el alma sola, sino la unión de ambos..., y durante la eternidad aparecerá como ser completo, experimentando los efectos de su vida.

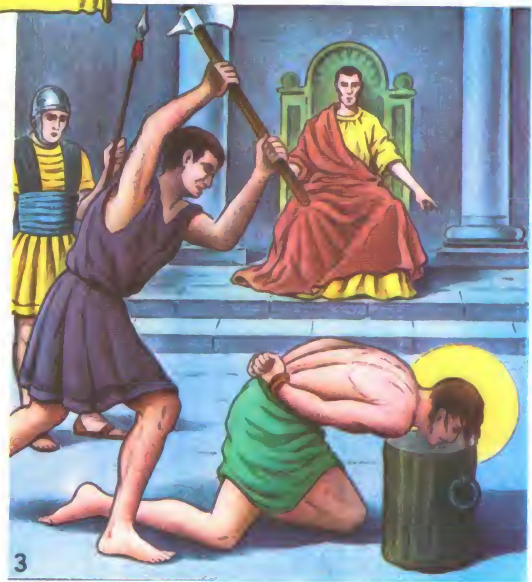
Práctica: "El mundo pasa y también sus concupiscencias; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre" (1 Jn. 2,17).

Palabra de Dios: Jesucristo dijo: "Llega la hora en que cuantos están en los sepulcros oirán su voz (la del Hijo de Dios), y saldrán los que han obrado el bien para la resurrección de la vida, y los que han obrado el mal para la resurrección del juicio" (Jn. 5,28-29). "Se siembra en corrupción y resucita en incorrupción" (1 Cor. 15,42). "Entonces se verá al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y majestad. Y enviará sus ángeles con resonante trompeta y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo del cielo hasta el otro" (Mt. 24,29 s.s.).

Ejercicios bíblicos: 1 Cor. 15,21; Flp. 3,21; 1 Cor. 15,42....



AMÉN



– AMEN. 1, El “Amén” es la expresión de las creencias expresadas en el Credo. 2, Estas verdades se conocen por la predicación cristiana en toda la tierra. 3, El amor supremo a estas verdades se ha confirmado por los mártires que por ellas dieron su vida.

LECCION 30.^a : AMEN

Doctrina

¿Qué quiere decir la palabra “Amén” del Credo? La palabra “Amén” del Credo quiere decir “Así es”, “lo creo”.

Además del Credo, ¿creéis otras cosas? Sí, además del Credo, creemos todo lo que está en la Sagrada Escritura y cuanto Dios tiene revelado a su Iglesia.

Y para librarnos del Infierno y conseguir el cielo ¿qué debemos hacer? Guardar los Mandamientos.

Explicación

“Amén” es una palabra hebrea que se ha conservado sin traducir. Esta palabra con la que terminamos el Credo, el Padrenuestro y otras oraciones tiene varios significados.

Al final del Padrenuestro expresa el ardiente deseo que tenemos de que Dios nos oiga y la firme esperanza de que nos oirá, y significa *Así sea*.

Al final del Credo significa más bien: “Así es” “creo cuanto acabo de decir”. La palabra “Amén” significa ante todo *certeza*, esto es, *ciertamente, verdaderamente, seguramente*, o sencillamente *sí, lo creo, así es*.

Y esto es lo que significa “Amén” que decimos al comulgar: “*Sí*”, “*es ciertamente el cuerpo de Cristo*”, “*lo creo*”.

Esta lámina contiene tres partes: La primera representa el cielo con la Santísima Trinidad, y debajo, en la tierra a unos hombres de toda clase de categorías y estados aclamando a Dios, rindiéndole homenaje y como diciendo: “Señor, creemos todo lo que nos enseñaste en el Credo y en toda tu predicación”.

Con su entusiasmo manifiestan el deseo de que se cumplan sus promesas y su santísima voluntad. Por eso, el “Amén” es la palabra que demuestra nuestra resolución de creer y obrar según todo lo que en nuestras oraciones decimos.

– La segunda parte representa al sacerdote predicando a hombres de apartadas regiones. Y efectivamente, ¿cómo los pueblos conocerían la fe, si no se les enseñara? Y, ¿quién la enseñará sino el sacerdote y los catequistas que le ayudan? Por esto, la Iglesia manda a sus ministros a todas las partes y a las regiones más apartadas del mundo.

– La tercera parte nos indica hasta dónde debemos llevar la firmeza de nuestra fe, esto es, hasta el martirio, hasta morir por Cristo, como hicieron tantos santos, que, si bien sufrieron horriblemente, hoy gozan felices en el cielo y están contentísimos de haber sufrido y muerto por Cristo y su religión. Nuestra fe debe ser viva, firme, activa e ilustrada, esto es, saber bien lo que creemos y las razones que nos ayudan a creer.

Práctica: Reflexionaré sobre esta palabra “Amén” al pronunciarla, especialmente en la Comunión.

Palabra de Dios: Cristo es el gran “Amén” de todas las antiguas promesas (2 Cor. 1,20). “Al que nos ama y nos ha absuelto de nuestros pecados por la virtud de su sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes de Dios, su Padre, a El la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén. Ved que viene en las nubes del cielo, y todo ojo le verá, y cuantos le traspasaron; y se lamentarán todas las tribus de la tierra. Sí, amén” (Apoc. 1,5-7).

Ejercicios bíblicos: 2 cor. 1,20; Apoc. 3,14; 1 Rey. 1,36....

PROFESION DE FE (Credo de la Misa)

Creo en un sólo DIOS,
PADRE todopoderoso.
Creador del cielo y tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un sólo Señor, JESUCRISTO,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres
y por nuestra salvación
bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó en María la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el ESPIRITU SANTO,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo,
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas;
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un sólo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

El Credo (Símbolo de los Apóstoles)

Creo en Dios *Padre* todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único *Hijo*, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el *Espíritu Santo*, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos; y la vida eterna. Amén.

Segunda Parte

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS Y DE LA IGLESIA

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS son diez:

- 1.º Amarás a Dios sobre todas las cosas.**
- 2.º No tomarás el nombre de Dios en vano.**
- 3.º Santificarás las fiestas.**
- 4.º Honrarás a tu padre y a tu madre.**
- 5.º No matarás.**
- 6.º No cometerás actos impuros.**
- 7.º No hurtarás.**
- 8.º No dirás falso testimonio, ni mentirás.**
- 9.º No consentirás pensamientos ni deseos impuros.**
- 10.º No codiciarás los bienes ajenos.**

En el sexto mandamiento se incluye el noveno, y en el séptimo se incluye el décimo.

LOS MANDAMIENTOS DE LA SANTA MADRE IGLESIA son cinco:

- 1.º Oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.**
- 2.º Confesar los pecados mortales, al menos una vez al año, y en peligro de muerte y si se ha de comulgar.**
- 3.º Comulgar por Pascua de Resurrección.**
- 4.º Ayunar y no comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.**
- 5.º Contribuir al sostenimiento de la Iglesia Católica en la medida de tus posibilidades.**



– 1. La Ley de Dios estaba en las conciencias de todos los hombres. 2. Moisés recibe la Ley Escrita en dos tablas de piedra. Jesucristo nos enseñó la perfección de la Ley. 3. Los Sacerdotes y los misioneros la enseñan por todo el mundo.

LECCION 31.^a : INTRODUCCION A LOS MANDAMIENTOS

Doctrina

¿Qué es la ley de Dios? La ley de Dios es la que Dios manda al hombre para que la cumpla.

¿Qué mandamientos debe cumplir el cristiano? El cristiano debe cumplir los mandamientos de la ley de Dios y de la Santa Madre Iglesia.

¿A quiénes obligan los mandamientos de la ley de Dios? Los mandamientos de la ley de Dios obligan a todos los hombres.

¿Qué es la conciencia? La conciencia es una voz interior que nos manda hacer el bien y nos prohíbe hacer el mal.

¿Qué deber tenemos para con Dios? El de amarle sobre todas las cosas.

¿Qué es amar a Dios sobre todas las cosas? Es querer antes perderlas que ofenderle.

Y ¿quién ama a Dios? El que guarda sus santos mandamientos.

Explicación

– La parte superior de la lámina representa a Dios hablando a nuestros primeros padres y dándoles de palabra los primeros mandamientos, o sea, la *ley natural* (Rom. 2,14-15) que se funda en la naturaleza humana y está impresa por Dios en la conciencia de cada hombre, y obliga a todos y por ella conocen lo que es malo y lo que es bueno. Así conocen que es malo robar, y bueno el hacer limosna.

– A la derecha de la lámina vemos al demonio, preparando con astucia la primera tentación. Tiene en sus manos la serpiente, cuya figura tomó cuando fue a tentar a Adán y a Eva. Desde el principio del mundo se ha visto la lucha entre el bien y el mal, entre los mandatos de la ley de Dios y las instigaciones del demonio.

– El centro de la lámina representa a Dios entregando a Moisés las tablas de la *ley escrita*. Moisés está arrodillado en señal de acatamiento. Esta ley se llama “escrita”, porque Dios la escribió o esculpió en piedra, y “mosaica” porque Dios la entregó a Moisés. También se llama “Decálogo”, por comprender diez mandamientos (Ex. 20).

– La parte inferior representa a Jesucristo sentado y enseñando su ley a las turbas. La ley que predicó Jesucristo no es distinta de la ley mosaica pues El dijo: “Yo no he venido a abolir la ley, sino a perfeccionarla” (Mt. 5,17).

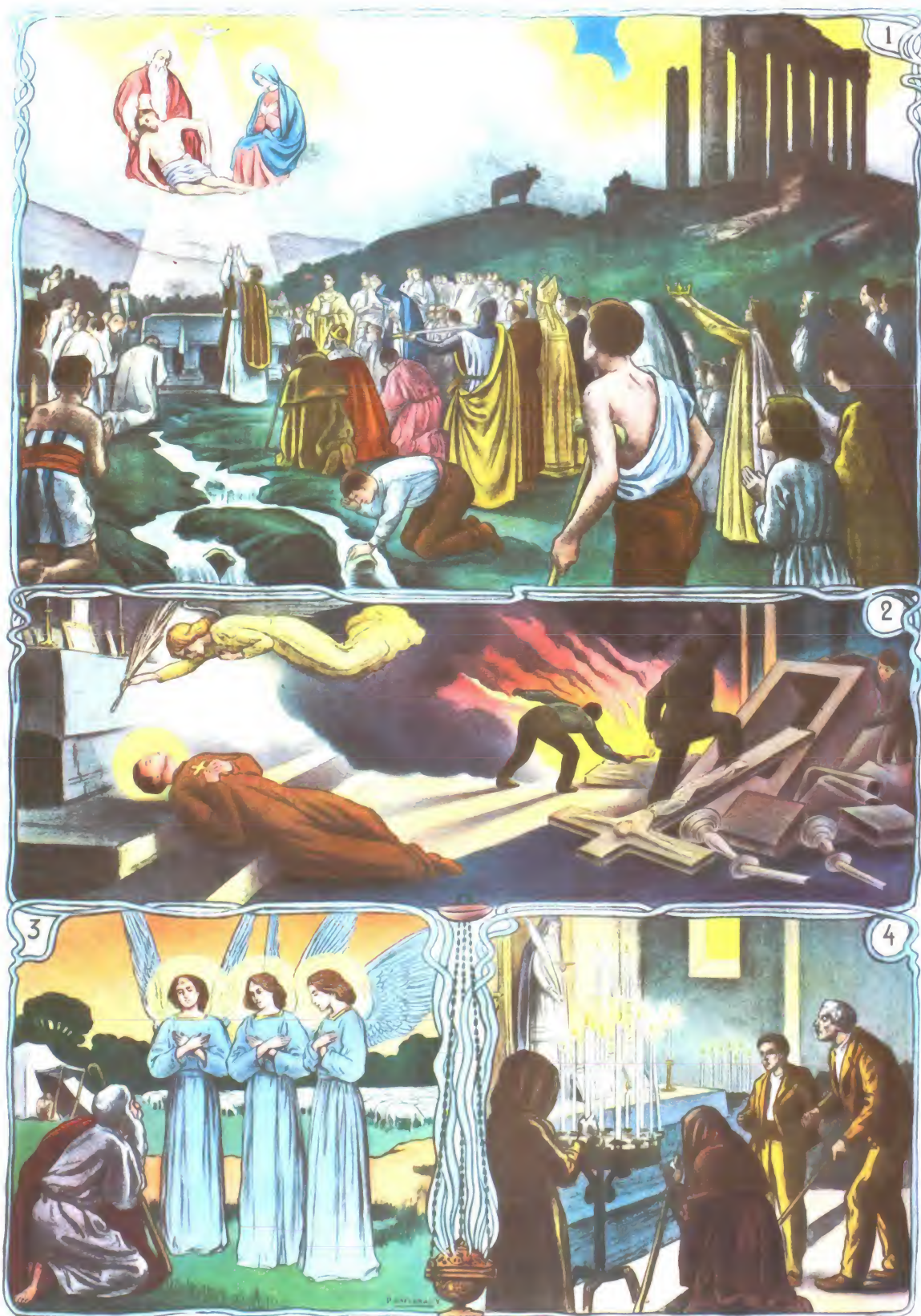
A la derecha vemos a S. Francisco Javier predicando entre los indios; representa a la Iglesia predicando por medio de los sacerdotes la ley de Jesucristo en todos tiempos y lugares, sin apartarse de lo ordenado por Dios.

Práctica: En todos los casos, la ley de Dios es lo justo. Si otros hacen el mal, yo no lo haré.

Palabra de Dios: “Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos” (Mt. 19,17). “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo mandamiento es semejante a éste: amarás al prójimo como a tí mismo” (Mt. 22,37-39; Mc. 12,30-31). “No todo el que dice: ¡Señor, Señor!, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos” (Mt. 7,21).

“Ved, yo os pongo hoy delante bendición y maldición; la bendición, si cumplís los mandamientos de Yahvé, vuestro Dios, que yo os prescribo hoy; la maldición, si no los cumplís” (Dt. 11,26-28).

Ejercicios bíblicos: Mt. 7,21; Jn. 14,21; Mc. 12,31; Mt. 5,17; Rom. 2,14-15.



- PRIMER MANDAMIENTO: NO TENDRAS MAS DIOS QUE A MI. 1, Todos los pueblos y gentes, despreciando a los ídolos adoran al Dios de los cristianos. 2, El pecado del sacrilegio. 3, Abraham dá culto a los ángeles. 4, El culto de los santos e imágenes.

LECCION 32.^a : PRIMER MANDAMIENTO

Doctrina

¿Cuál es el primer mandamiento de la ley de Dios? El primer mandamiento de la ley de Dios es: *Amarás a Dios sobre todas las cosas.*

¿Qué deberes comprende el primer mandamiento de la ley de Dios? Comprende los deberes de creer en Dios, esperar en El, amarle sobre todas las cosas y darle el culto debido.

¿Qué culto debemos dar a Dios? Debemos dar a Dios culto de suprema adoración (llamado de *latría*), que sólo se debe a la divinidad, esto es, a la Santísima Trinidad y a cada una de las tres divinas Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¿Qué culto debemos dar a Jesucristo? Debemos dar a Jesucristo culto de latría, porque es Dios.

¿Qué culto debemos dar a la Santísima Virgen? Debemos dar a la Virgen culto de especial veneración, porque es la Madre de Dios.

A los santos debemos dar culto de “veneración” porque ya viven con Dios eternamente en el cielo. También debemos culto a las imágenes y reliquias, porque “el honor que les tributamos va dirigido a los santos que ellas representan” (C. Trento).

Explicación

– Lo alto de la lámina representa a pueblos y naciones despreciando los ídolos (cuyos templos se ven arruinados), y adorando al Dios verdadero.

Vemos la celebración del santo sacrificio de la Misa, que es el acto más sublime de adoración en compañía de la Virgen.

Del altar procede el río de la gracia, de la cual bebe el hombre para fortalecer el alma con la ayuda de Dios. Entre los concurrentes vemos a una reina que ofrece su corona; a un guerrero que ofrece su espada, y en general a todos en señal de adoración.

– El centro de la lámina representa un acto contrario a la adoración, cual es el sacrilegio o profanación de lo que está consagrado a Dios. Vemos un templo incendiado por vandálicas turbas. Un ministro del Señor ensangrentado y muerto al pie del altar, resplandece con la aureola de mártir, y un ángel presenta ante su cadáver la palma del triunfo... El sacrilegio es un enorme pecado.

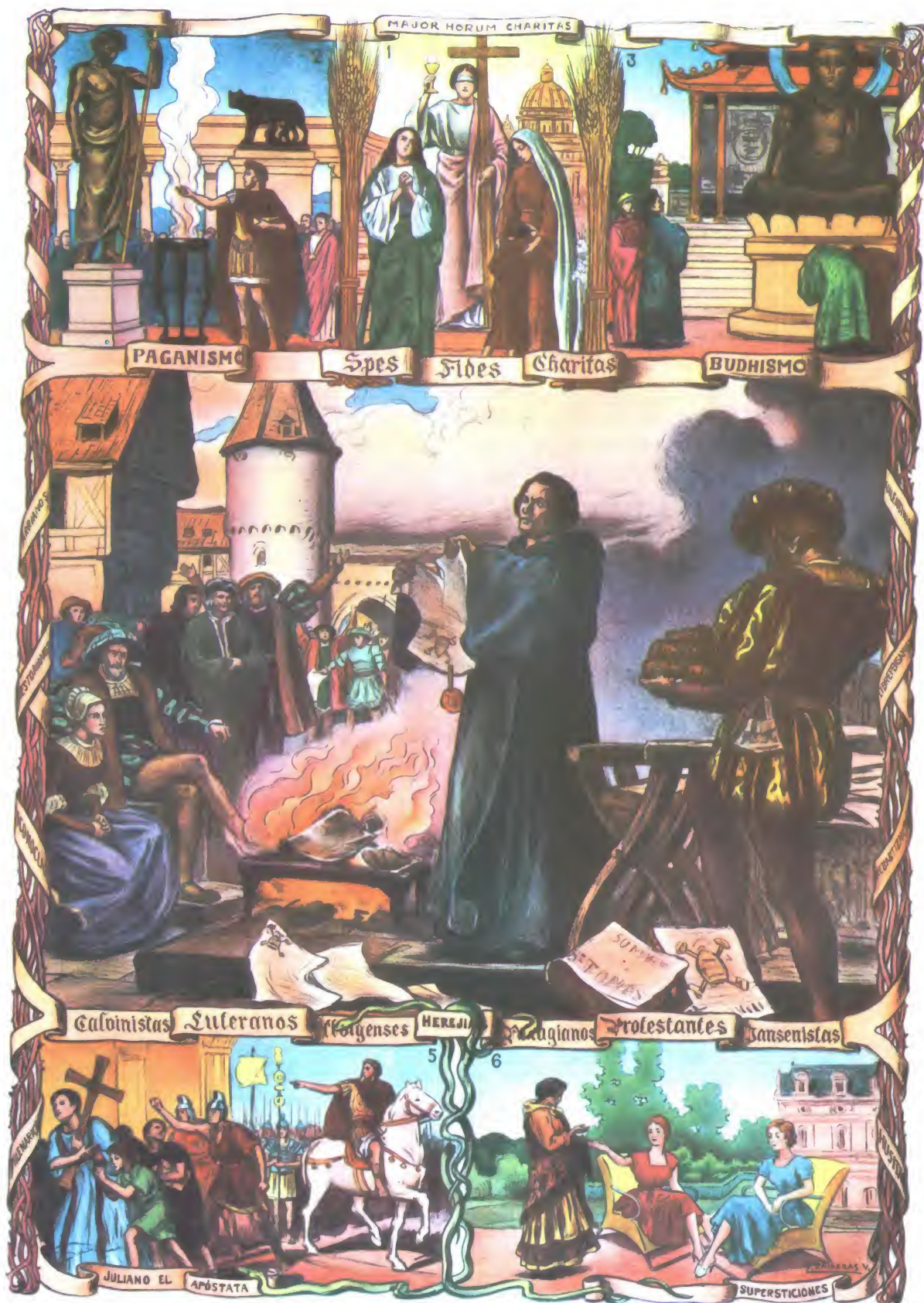
– En lo alto de la lámina vemos a la Santísima Virgen y es que merece de todas las criaturas un culto especial, muy superior al que se tributa a los ángeles y a los santos, aunque inferior al que se rinde a Dios. La *adoración* propiamente dicha sólo se tributa a Dios; a los demás sólo se les tributa *veneración*.

– En la parte inferior de la lámina, a la izquierda, vemos representado el culto a los ángeles. A Abraham se le aparecieron y se postró ante ellos... A la izquierda vemos varios fieles postrados ante una imagen orando y ofreciendo velas, etc. Dios se complace en que honremos y veneremos a los santos y les supliquemos intercedan por nosotros.

Práctica: Soy hechura de Dios, luego a El debo amarle, y al entrar en la iglesia o donde esté Jesús sacramentado, me arrodillaré y diré: “Grande y santo Dios, estás aquí; yo te adoro”.

Palabra de Dios: “Apártate, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a El sólo darás culto” (Mt. 4,10). “Yo soy el Señor tu Dios: No tendrás otro Dios que a mí” (Ex. 20,1-2). “El primero y más grande de los mandamientos es éste: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” (Mt. 22,37).

Ejercicios bíblicos: 1 Jn. 4,20; (El amor exige correspondencia); 1 Ped. 1,18-20; Rom. 5,8...



– PRIMER MANDAMIENTO. VIRTUDES Y PECADOS. 1, Fe, esperanza y caridad, fundamento de la religión. 2 y 3, La idolatría en el pueblo romano y pueblos orientales. 4, La herejía de Lutero. 5, La apostasía de Juliano el apóstata. 6, La superstición.

LECCION 33.^a : VIRTUDES Y PECADOS CONTRA EL 1.º MANDAMIENTO

Doctrina

¿Qué nos manda el primer mandamiento de la ley de Dios? Nos manda reconocerle y amarle como único y verdadero Dios, creyendo y esperando en El con fe viva.

¿A qué más nos obliga el primer mandamiento de la ley de Dios? Nos obliga además a adorarle y servirle a El solo con suma reverencia de cuerpo y alma.

Pecan contra el primer mandamiento de la ley de Dios los que pecan contra la fe, la esperanza, el amor de Dios y la religión.

¿Qué nos prohíbe el primer mandamiento de la ley de Dios? Nos prohíbe la idolatría, la superstición, el sacrilegio y todo otro pecado contra la religión.

¿Quién peca por idolatría? El que adora o cree en ídolos o dioses falsos.

¿Quién peca por superstición? el que atribuye a algún objeto o acción una virtud sobrenatural que no tiene.

¿Quién peca por sacrilegio? El que profana los lugares, personas o cosas sagradas, como el que recibe indignamente algún sacramento.

El primer mandamiento de la ley de Dios nos prohíbe además:

- **La infidelidad** (o carencia de fe en los no bautizados).
- **La herejía** o negación de una o varias verdades de la fe por quien está bautizado.
- **La apostasía** o negación de todas las verdades reveladas.
- **La ignorancia de la Doctrina Cristiana**, las malas lecturas y demás pecados contra la fe. Son pecados también contra la fe: el marxismo o comunismo materialista y ateo, la indiferencia y pérdida de la fe.

Explicación

– La parte superior de esta lámina representa en el centro, las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. Se llaman “teologales” porque inclinan a creer en Dios, esperar en Dios y amar a Dios. (Véanse Lec. 61, 62 y 63.)

– En los ángulos derecho e izquierdo de la parte superior de la lámina vemos una multitud de ídolos a los cuales los pueblos adoraban como dioses. Así, los chinos y otros pueblos veneran a Buda, y los paganos antiguos adoraban a Júpiter y otros dioses, ofreciéndoles incienso y prestándoles acatamiento.

– El centro de la lámina representa la herejía de Lutero. Este en presencia de los que le siguieron en sus errores, rasgó las bulas y documentos del Papa en que se condenaba su herejía, echándolos al fuego.

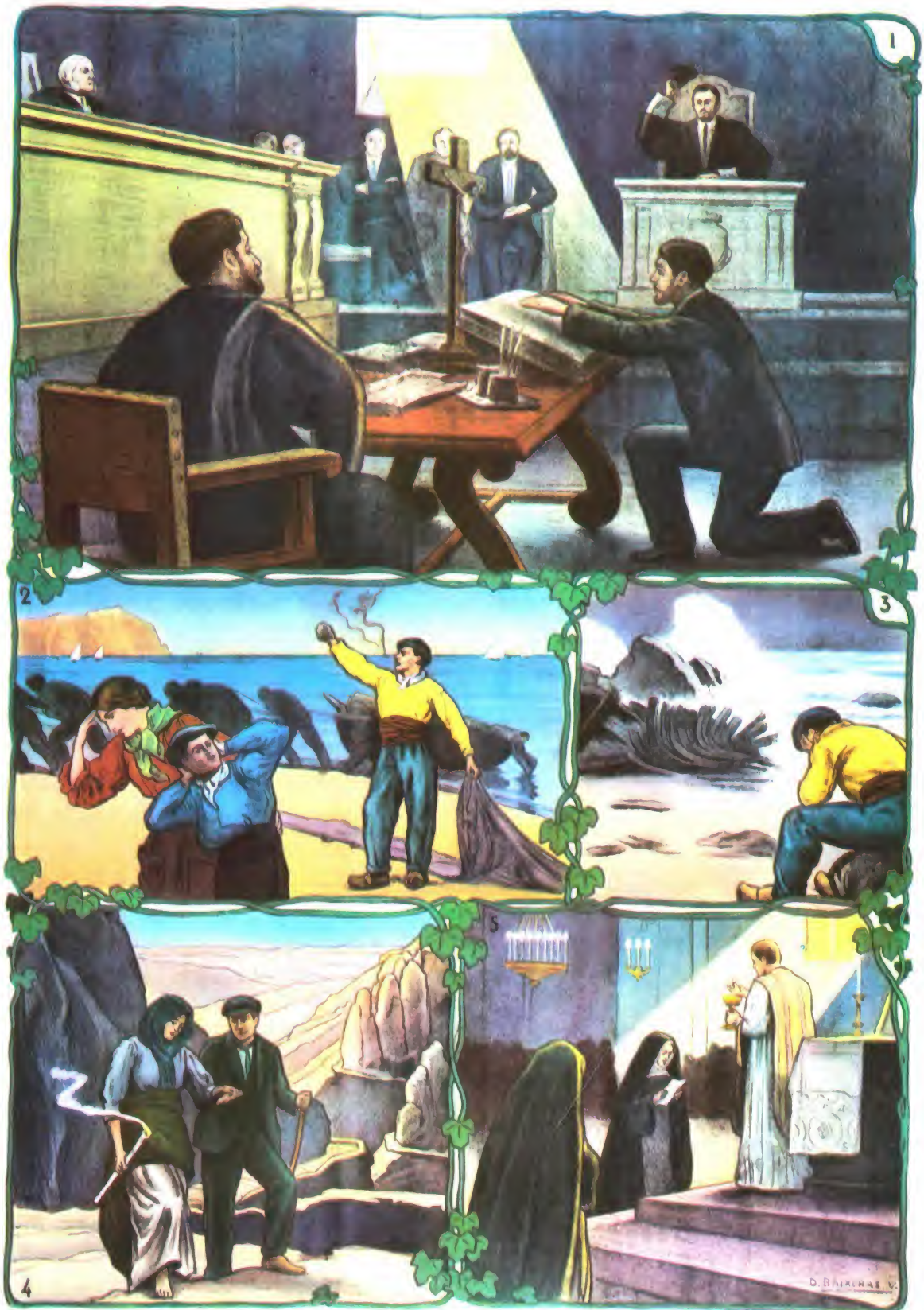
– En la parte baja de la lámina, a la izquierda, vemos a un emperador, llamado Juliano el apóstata, que habiéndose bautizado y educado cristianamente más tarde apostató y declaró ruda persecución contra los cristianos. El infeliz tuvo una muerte desastrosa y tuvo que reconocer el triunfo de Jesucristo y su religión.

– En el ángulo derecho vemos a dos personas que interrogan a una gitana sobre cosas futuras, lo cual va contra este primer mandamiento de la ley de Dios, por ser práctica supersticiosa.

Práctica: Haré con agrado lo que me manda la ley de Dios, y así no pecaré.

Palabra de Dios: “Digno eres, Señor, Dios nuestro, de recibir la gloria y el honor y el poder, porque tú creaste todas las cosas y por tu voluntad existen y fueron creadas” (Apoc. 4). Entregarnos por completo a la voluntad de Dios y orar con Jesús: “Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lc. 22,24). “Si me amáis, guardaréis mis mandamientos” (Jn. 14,15).

Ejercicios bíblicos: Mc. 15,16; Jn. 3,18-19; 1 Tim. 1,19; 2 Tim. 4,3...



– SEGUNDO MANDAMIENTO: NO TOMAR EL NOMBRE DE DIOS EN VANO. 1, El juramento solemne ante Dios. 2, La Blasfemia. 3, El castigo del blasfemo. 4, El cumplimiento de una promesa. 5, Los votos religiosos.

LECCION 34.^a : SEGUNDO MANDAMIENTO

Doctrina

¿Cuál es el segundo mandamiento de la Ley de Dios? NO TOMARAS EL NOMBRE DE DIOS EN VANO.

¿Quién toma el nombre de Dios en vano? Toma el nombre de Dios en vano quien blasfema o lo usa sin el debido respeto.

¿Qué es blasfemar? Blasfemar es decir palabras o hacer gestos injuriosos contra Dios, la Virgen, los Santos y la Iglesia, lo que es un pecado gravísimo.

¿Qué es jurar? Jurar es poner a Dios por testigo de lo que decimos o prometemos sabiendo que es mentira. El juramento sólo es bueno cuando se hace con verdad, con justicia y con necesidad.

¿Qué es jurar sin verdad? Jurar sin verdad es poner a Dios por testigo de lo que decimos o prometemos sabiendo que es mentira. El juramento falso es pecado mortal.

¿Que es jurar sin justicia? Jurar sin justicia es jurar que se va a hacer una cosa injusta o mala. (Es pecado mortal o venial, según la gravedad de lo que se ha jurado).

El que ha jurado hacer una cosa injusta ¿está obligado a cumplirla? No está obligado a cumplirla, antes bien, comete un nuevo pecado si cumple el juramento.

¿Qué es jurar sin necesidad? Es jurar sin motivo suficiente, lo cual es pecado venial.

¿Que es voto? Voto es una promesa hecha a Dios de una cosa de perfección.

El que ha hecho un voto debe cumplirlo; pues si estamos obligados a cumplir la palabra dada a un hombre, con mayor razón venimos obligados a cumplir, siendo posible, la palabra dada a Dios.

Explicación

– La parte superior de la lámina representa un tribunal en el que un hombre presta un juramento de decir la verdad a los jueces. Está de rodillas delante de una mesa, en la que hay un crucifijo y el libro de los Evangelios sobre el cual extiende sus manos, y jura por Dios decir la verdad. El magistrado se descubre en señal de respeto.

El juramento falso es un grave pecado, y con él se hace una injuria a Dios. Siempre hemos de santificar el Nombre del Señor.

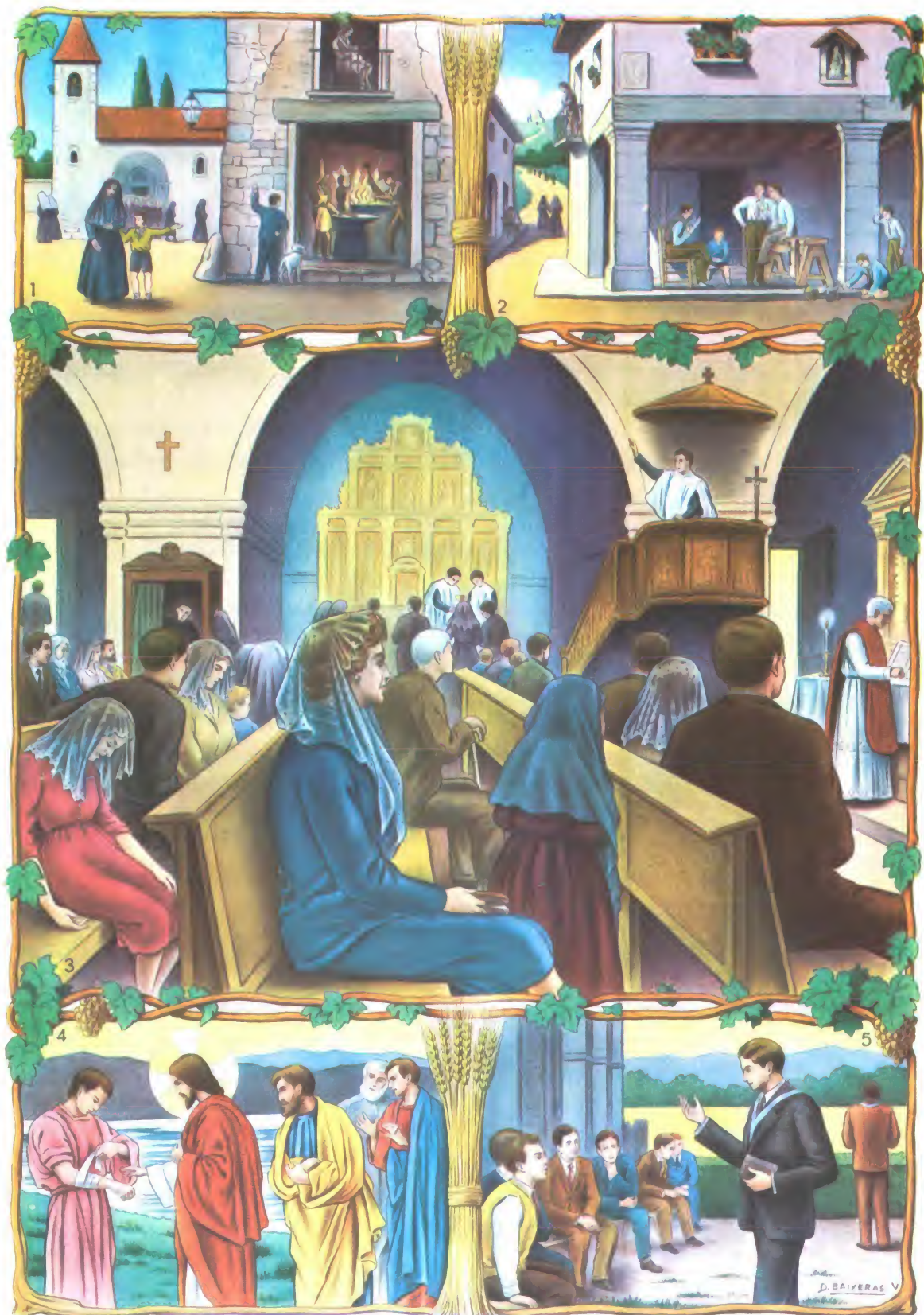
– El centro de la lámina representa a un infeliz que con sus blasfemias llena de terror y espanto a los demás. El infeliz que desafiaba al Cielo y escandalizaba a los demás con sus horribles blasfemias, le vemos sumido en la miseria y desgracia. Contempla su barca destrozada por una terrible tempestad, en castigo de su pecado. No siempre Dios castiga al blasfemo en esta vida; pero siempre en la otra si no se corrige y arrepiente.

– En la parte inferior de la lámina, a la izquierda, vemos a dos personas que cumplen la promesa que habían hecho de visitar un santuario a pie descalzo; y a la derecha a varias religiosas postradas ante al altar, pronunciando sus votos religiosos delante del sacerdote que tiene a Jesús Sacramentado en sus manos.

Práctica: Si oigo blasfemar, rezaré enseguida: “¡Alabado sea Dios!”, o “¡Alabado sea Jesucristo!”...

Palabra de Dios: “Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor. Sea bendito el nombre del Señor, ahora y por los siglos eternos” (Sal. 113,1-2). En el Antiguo Testamento estaba decretado: “Quien blasfemare el nombre del Señor, será castigado con la muerte; toda la asamblea lo apedreará” (Lev. 24,16).

Ejercicios bíblicos: 1 Tim. 6,1; Mt. 5,34-37; Rom. 2,24 (Lev. 24,16; Sal. 113,1).



– TERCER MANDAMIENTO : ACUERDATE DE SANTIFICAR LAS FIESTAS. 1. La profanación por el trabajo. 2. La santificación por el descanso. 3. El pueblo oyendo Misa, predicación y recibiendo los sacramentos. 4. Jesús cura en sábado. 6. Enseñanza del Catecismo.

LECCION 35.^a : TERCER MANDAMIENTO

Doctrina

¿A qué llamamos templo o Iglesia? Llamamos templo o iglesia al lugar donde se reúnen los cristianos para la oración.

¿Cuál es el tercer mandamiento de la ley de Dios? El tercer mandamiento de la ley de Dios es: *Santificarás las fiestas.*

¿Quién santifica las fiestas? Santifica las fiestas el que emplea los días de fiesta en dar culto a Dios, oyendo Misa y se abstiene de trabajos corporales.

¿Qué obligación tenemos en los días de fiesta? En los días de fiesta tenemos obligación de oír Misa; y es recomendable asistir a otros actos de culto, recibir los sacramentos y oír la predicación sagrada.

¿Por qué celebramos el domingo como día del Señor? Celebramos el domingo como día del Señor, porque Jesucristo resucitó en domingo, y también en domingo envió el Espíritu Santo.

¿Qué trabajos están prohibidos los domingos y fiestas de precepto? Los domingos y fiestas de precepto están prohibidos los trabajos corporales y serviles, si no son de urgente necesidad.

Explicación

– El centro de esta lámina representa la santificación del día de fiesta. Vemos a los fieles asistiendo al santo Sacrificio de la Misa, que es el acto obligatorio del Domingo, y escuchando devotamente el sermón o Palabra de Dios.

– En lo alto de la lámina vemos, a la derecha, una familia reunida y entregada a lecturas piadosas; y en la parte baja a un joven que está enseñando el Catecismo a los niños. Así es como con el descanso corporal y la práctica de las obras buenas se cumple con perfección el precepto de santificar las fiestas.

– En la parte alta de la lámina se observa a una familia que profana el día festivo, entregándose al trabajo con escándalo de los demás que vuelven de la Iglesia, después de haber cumplido sus deberes de buenos cristianos.

– En la parte inferior de la lámina vemos a Jesucristo curando enfermos en día de sábado, que era el día festivo entre los judíos, dándonos con esto ejemplo de cómo podemos ejercitarnos en obras de caridad y misericordia, sin faltar al precepto de santificar las fiestas.

Práctica: El domingo pertenece a Dios. No lo profanaré con ansia exagerada de diversiones ni, mucho menos, con pecados.

Palabra de Dios: Cuando Dios en el Sinaí mandó santificar el día séptimo dijo: “Seis días trabajarás y harás tus obras, pero el séptimo día es de descanso, consagrado a Yahvé, tu Dios, y no harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni el extranjero que está dentro de tus puertas” (Ex. 20,9-10).

Nota: “La Iglesia, por una tradición apostólica que trae su origen del mismo día de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que es llamado con razón “día del Señor” o “domingo” (SC. 106).

Ejercicios bíblicos: Hech. 20,7; El Señor dueño del sábado (digamos “domingo”: Mt. 12,8; Mc. 2,28; Lc. 6,5)...



– CUARTO MANDAMIENTO: HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE. 1, Tobías curando a su Padre. 2, El respeto a las autoridades eclesiásticas. 3, La veneración al Sacerdote y al maestro. 4, Resistencia de un hijo a un acto malo. 5, Jesús reverenciando a sus padres, María y José.

LECCION 36.ª: CUARTO MANDAMIENTO (I)

Doctrina

¿Cuál es el cuarto mandamiento de la ley de Dios? *Honrarás a tu padre y a tu madre.*

¿Por qué debemos honrar a nuestros padres? Debemos honrar a nuestros padres porque, después de Dios, a ellos debemos la vida, y representan a Dios.

¿Quién honra a los padres? El que los obedece, socorre y reverencia.

¿Quiénes deben ser respetados, además de los padres? Los mayores de edad, dignidad y gobierno.

¿Cuáles son las obligaciones de los padres para con sus hijos? Alimentarles, enseñarles, corregirles, darles buen ejemplo y estado competente a su tiempo. (La principal enseñanza que deben darle es la de la Doctrina Cristiana).

¿Qué obligaciones tienen los esposos entre sí? Las de amarse, ayudarse, fidelidad entre sí; y en cuanto a la esposa, la de obedecer a su esposo.

¿Cuáles son los deberes de los ciudadanos? Los deberes de los ciudadanos son: respetar a las autoridades, obedecer las leyes justas y contribuir al bien común.

¿Cuándo no debemos obedecer a la autoridad civil? No debemos obedecer a la autoridad civil cuando manda algo que sea pecado; pues “hay que obedecer más a Dios que a los hombres”.

Explicación

– En el centro de la lámina vemos al niño Jesús besando la mano a su padre nutricio San José, dándonos con este ejemplo de cómo los hijos deben respetar y obedecer a sus padres; pues Jesús, siendo Dios, obedeció y estuvo sometido a María y a José durante el tiempo que vivió con ellos en la casita de Nazaret.

– En la parte superior de la lámina, a la izquierda, vemos al joven Tobías devolviendo la vista a su padre en presencia del ángel San Rafael, frotándole los ojos con la hiel del pez, que había traído de su viaje. Nos ofrece un hermoso modelo de piedad filial.

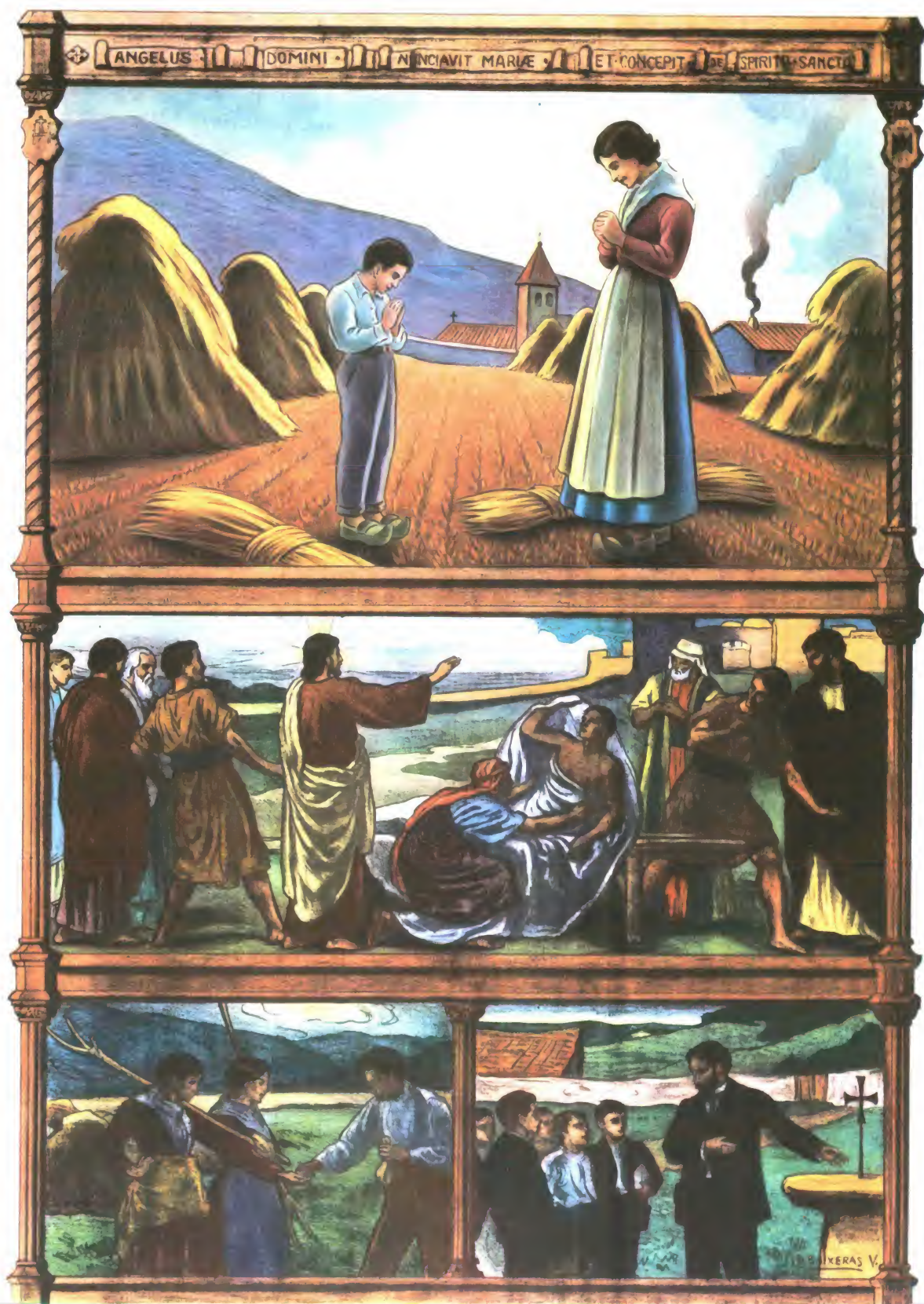
– En lo alto de la lámina vemos a un rey postrado a los pies del Sumo Pontífice, besándole la mano; y en la parte baja vemos también a un niño besando la mano a un sacerdote, y a otro que practica el mismo acto de respeto con su maestro. Todo cristiano debe obedecer a sus padres y autoridades.

– En la parte inferior de la lámina vemos a un padre impío que pretende de su hijo un horrible sacrilegio: que profane el crucifijo. El hijo se resiste a cometer tan infame acción, y un ángel del Señor le defiende, pues no debía en esto obedecer a su padre, ya que era un acto malo. Los hijos deben obedecer en todo cuanto les manden sus padres, mientras no se oponga a la ley de Dios.

Práctica: Amaré con respeto a mis padres y hermanos y haré el bien posible a mis prójimos.

Palabra de Dios: “Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que esto es grato al Señor” (Col. 3,20). “El que teme al Señor honra a sus padres y sirve como señores a los que le engendraron. De obra y de palabra honra a tu padre para que no venga sobre ti su bendición” (Eclo. 3,14). “Bajó con ellos – María y José – y vino a Nazaret, y les estaba sujeto” (Lc. 2,21).

Ejercicios bíblicos: Ef. 6,1-3 y 5; Rom. 13,1-2; 1 Tim. 2,1-2; Jn. 13,35...



Deberes de los superiores: 1. Una madre enseña a rezar a su hijo. – 2. Jesuista ejerciendo obras de caridad. – 3. Dar la justa paga al que trabaja. – 4. El maestro enseñando el temor de Dios.

LECCION 37.^a : CUARTO MANDAMIENTO (II)

Doctrina

¿Qué obligaciones tienen los inferiores para con sus superiores legítimos? Las obligaciones que tienen, son: Amarles, respetarles y obedecerles.

¿Cuáles son las obligaciones del patrono con relación al obrero? Pagarle puntualmente el salario justo, no someterle a trabajos excesivos o inconvenientes para su edad y para su sexo, facilitarle el cumplimiento de sus deberes religiosos y no exponerle a peligros y ocasiones de pecado.

¿Cuáles son las obligaciones del obrero con relación a su patrono? Trabajar fielmente según lo contratado y no perjudicarle, ni valerse de medios injustos para conseguir el logro de sus derechos legítimos.

¿Cuál es el origen de los conflictos entre patronos y obreros? El olvido de las verdades católicas, la corrupción de costumbres y el amor exclusivo o inmoderado de bienes materiales.

¿Cuál es el remedio de las luchas sociales? El conocimiento y la práctica de las enseñanzas y preceptos de la Iglesia Católica.

Advertencia: Conviene que el verdadero católico tenga presente sus deberes de ciudadano: Amar a su patria, obedecer las leyes justas y elegir representantes dignos para el desempeño de los cargos públicos. También está obligado a inscribirse en el censo electoral y a votar en conciencia a los candidatos que ofrezcan prudentes garantías de que su gestión será beneficiosa para la Iglesia.

Explicación

– En el centro de la lámina vemos a Jesucristo resucitando al hijo de la viuda de Naim. Este milagro nos enseña el cuidado que deben tener los padres de rogar a Dios por sus hijos.

Jesucristo movido por el llanto de una viuda de la ciudad de Naim, resucitó a su hijo único, a quien conducían a enterrar (Lc. 7,11-17).

La Iglesia procura, asimismo, la resurrección espiritual de los cristianos que están en pecado mortal, como los padres deben procurar que sus hijos vivan en gracia de Dios, mirando ante todo por su alma.

– En lo alto de la lámina vemos a una madre rezando y haciendo rezar a su hijo la oración del *Angelus*. El niño imita a su madre rezando devotamente y con mucho recogimiento. El padre que no hace a su hijo buen cristiano, es un mal padre.

– En la parte inferior a la izquierda, vemos a un amo pagando el jornal a las mujeres que han trabajado en su campo. Este es el deber de los amos, dar el justo salario al que trabaja y dárselo a su tiempo, sin demora y con amor.

– A la derecha vemos a varios niños a quienes su maestro enseña el Catecismo, enseñándoles la señal de la cruz e infundiendo a sus almas el santo temor de Dios. No basta que el maestro enseñe a leer, escribir y contar; sino que es necesario que enseñe la ley de Dios, el catecismo. La enseñanza debe ser integral y por tanto cristiana y moral.

Práctica: Procuraré ser buen ciudadano, y ante todo dar las satisfacciones posibles a mis padres. Tampoco me olvidaré de rezar todos los días por ellos.

Palabra de Dios: “Honra a tu madre todos los días de tu vida, y piensa lo que ha tenido que pasar por causa tuya” (Tob. 4,3-4). Pilato dijo a Jesús: “¿No sabes tú que tengo poder para soltarte y poder para hacerte crucificar?” Jesús contestó: “No tendrías poder sobre mí si no te hubiera sido dado de lo alto” (Jn. 19,10-11). La autoridad en último término viene de Dios.

Ejercicios bíblicos: Rom. 13,1; Ef. 6,2; Col. 3,18-20; Ef. 6,5 y 9...



- QUINTO MANDAMIENTO : NO MATARAS. 1, El pecado de escándalo. 2, Cain mata a su hermano Abel. El duelo o desafío. El suicidio y desesperación.

LECCION 38.^a : QUINTO MANDAMIENTO

Doctrina

¿Cuál es el quinto mandamiento de la ley de Dios? NO MATARAS.

¿Qué nos manda el quinto mandamiento de la ley de Dios? Nos manda: Querer bien a todos, aún a los enemigos y reparar el daño causado al prójimo.

¿Qué prohíbe el quinto mandamiento de la ley de Dios? Prohíbe: Hacer daño a la propia vida o a la de los otros con palabras, obras o deseos.

¿Qué pecados prohíbe el quinto mandamiento de la ley de Dios? El suicidio es pecado gravísimo, porque la vida pertenece a Dios (y lo mismo el dar muerte a otro).

¿Qué es escándalo? Escándalo es toda palabra, obra u omisión que incita a otros a pecar.

El escándalo ¿es pecado grave? El escándalo es pecado grave cuando tiende a quitar a las almas la vida de la gracia.

Explicación

– En el centro de la lámina vemos a Dios reprendiendo a Caín por haber dado muerte a su hermano Abel. “*Caín, ¿qué has hecho? La sangre de tu hermano está clamando a mí desde la tierra*” (Gén. 4,10). Dios le maldice y le arroja de su presencia.

Caín ofrecía al Señor lo peor, y por eso Dios no aceptaba su sacrificio simbolizado en el humo que se arrastra por tierra. Abel ofrecía lo mejor, y su sacrificio subía al cielo. La envidia y celos obcecaban a Caín, quien mató a su hermano.

– En la parte superior vemos a N.S. Jesucristo con sus discípulos. Les muestra con una mano un niño, y con la otra a un hombre que tiene atada al cuello una rueda de molino y que es precipitado en el mar. El Señor les dice: “*Al que escandalizare (o sea, el que tenga culpa de que peque) uno de estos pequeñuelos que cree en mí, más le valiera que le colgasen al cuello una piedra de molino y lo arrojaran al fondo del mar*” (Mt. 18,6).

– A la izquierda de la lámina, abajo, vemos a dos que se baten en desafío, y es un grave pecado porque se exponen al suicidio y a matar a otro.

– A la derecha vemos al infeliz Judas, que, después de haber vendido a su divino Maestro, desesperado, se quitó la vida colgándose de un árbol.

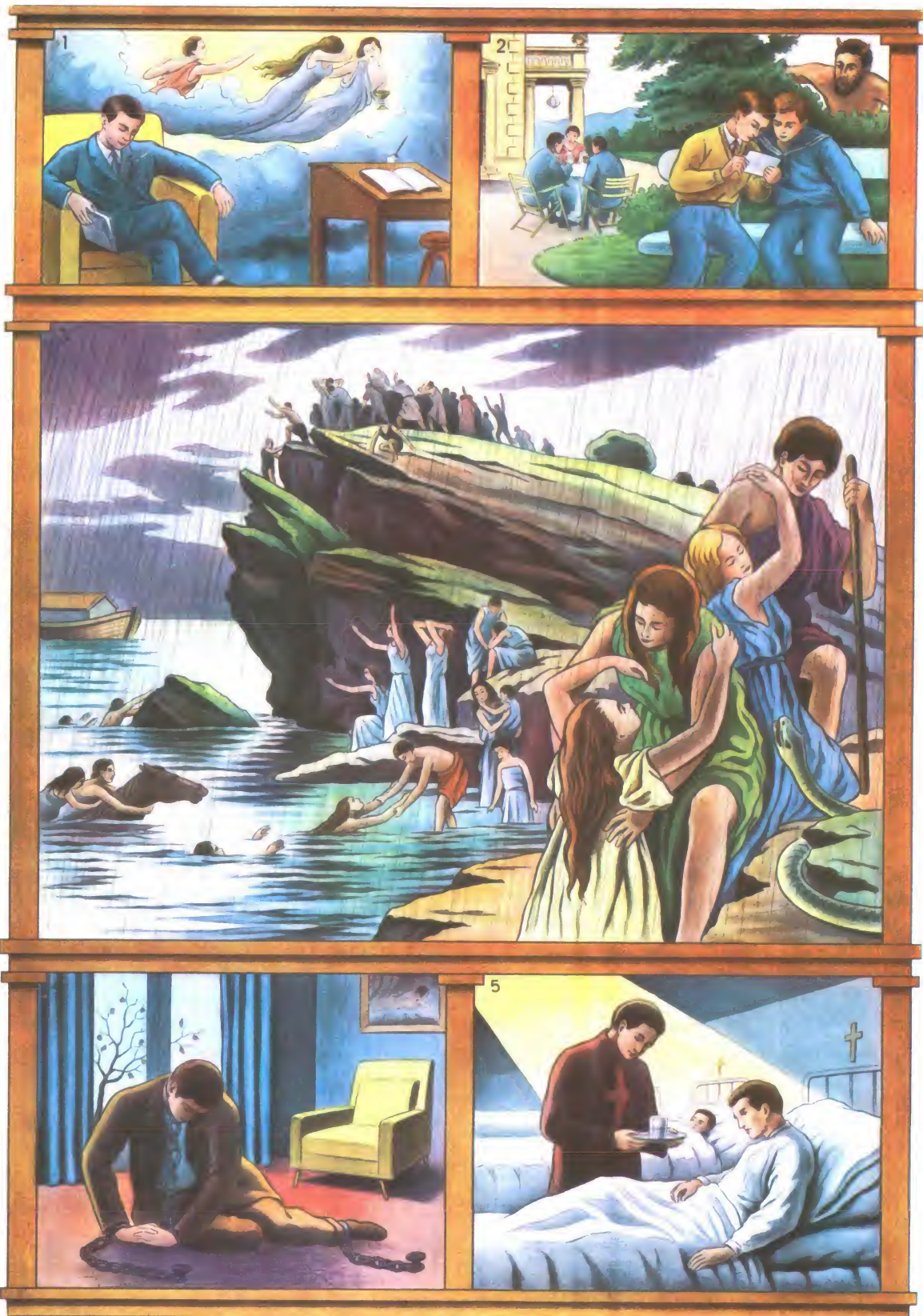
Todos tenemos derecho a la vida. La vida es un don de Dios. El, por tanto es su autor, y nosotros no somos más que administradores de ella.

Práctica: Debo considerar que tiene más importancia la vida y la salud que el placer y los campeonatos deportivos.

Palabra de Dios: “Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos” (Mt. 5,43-44). “¡Ay de aquel que cause escándalo!” (Mt. 18, 6-8).

“No amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y de verdad” (1 Jn. 3,18). Jesucristo unió el ejemplo a su palabra. En la cruz dijo: “Padre, perdónalos, pues no saben lo que hacen” (Lc. 23,34).

Ejercicios bíblicos: Mt. 5,21-22; Gál. 5,21; Jn. 3,15. Gravedad del homicidio espiritual: Mt. 18,6-7.



– SEXTO MANDAMIENTO : NO FORNICARAS. 1, Los malos pensamientos y lecturas. 2, Las malas conversaciones. 3, El Diluvio enviado por Dios por el pecado de impureza. 4, El deshonesto se hace esclavo de su vicio. Efectos que la impureza causa al cuerpo.

LECCION 39.^a : SEXTO MANDAMIENTO

Doctrina

¿Cuál es el 6º. mandamiento de la ley de Dios? NO COMETERAS ACTOS IMPUROS
¿Cuál es el 9º. mandamiento de la ley de Dios? NO CONSENTIRAS PENSAMIENTOS NI DESEOS IMPUROS.

¿Qué nos manda el 6º. mandamiento de la ley de Dios? Nos manda que seamos limpios y castos en pensamientos, palabras y obras.

¿Qué es necesario hacer para evitar el pecado de impureza? Para evitar el pecado de impureza es necesario: Tener conocimiento claro del sentido y excelencia de la virtud de la castidad, huir de las ocasiones peligrosas, recurrir a la oración, entregarse al trabajo evitando la ociosidad, frecuentar los sacramentos de confesión y comunión y tener mucha devoción a la Santísima Virgen.

¿Quiénes pecan contra la pureza? Pecan contra la pureza los que consigo o con otros cometen acciones deshonestas, y los que voluntariamente se ponen a sí mismo o ponen a otros en peligro de cometerlas.

¿Con qué palabras manda Jesús la fidelidad conyugal? Con éstas: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre”. El que mira a una mujer deseándola, ya adulteró con ella en su corazón.

Explicación

– El centro de esta lámina representa el diluvio universal, con el cual Dios castigó a los hombres a causa de sus pecados de impureza y deshonestidad, muriendo todos menos la familia de Noé (Gén. 6).

– En la parte superior, a la izquierda, vemos a un niño preocupado por pensamientos feos, representados por estas figuras que vagan a su alrededor. Tiene un libro malo en la mano, cuya lectura ha sido causa de estos malos pensamientos.

– A la derecha vemos a dos niños y a otras personas entreteniéndose en conversaciones y lecturas inmodestas.

– En la parte inferior, a la izquierda, vemos a una persona sumida en la más dura postración y esclavitud. El que se deja dominar por el vicio feo, es esclavo del mismo y le cuesta mucho corregirse.

– A la derecha vemos a un enfermo en una sala del hospital. Uno y otro son víctimas de sus culpas, pues muchas veces la misma salud se resiente de los vicios y pecados, sobre todo contra este mandamiento.

Nota: Estos dos mandamientos, el 6º. y el 9º., son muy semejantes; pero se distinguen en que el 6º. prohíbe principalmente los actos, palabras y pensamientos, al paso que el 9º. prohíbe el deseo consentido de cosas deshonestas.

La inclinación a la impureza es natural en el hombre, y es tanto más difícil de corregir cuanto menos se hace uno violencia. Las causas de ella suelen ser: las malas lecturas, la ociosidad, las amistades peligrosas, la asistencia a espectáculos, cines inmorales y diversiones libres y la poca mortificación de los sentidos, especialmente de la vista.

Práctica: No pensaré ni haré nada que deba ocultar a la vista de Dios.

Palabra de Dios: “Velad y orad para que no caigáis en la tentación” (Mt. 26,41). “La suerte de los deshonestos será el estanque que arde con fuego y azufre” (Apoc. 21,8). San Pablo nos exhorta a la castidad diciendo: “¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros? Huid de la fornicación...” (1 Cor. 6,15-20).

Ejercicios bíblicos: Ef. 5,3; 1 Ped. 2,11; Mc. 10,11-12; Mt. 5,27...



– SEPTIMO MANDAMIENTO : NO ROBARAS. 1, El castigo del hurto en la antigua ley. 2, El robo en la infancia. 3, El robo violento. 4, La usura y explotación de los pobres. 5, Deber del que ha robado: Confesarse y restituir.

LECCION 40.^a : SEPTIMO MANDAMIENTO

Doctrina

¿Cuál es el séptimo mandamiento de la ley de Dios? NO HURTARAS

¿Qué nos manda el 7º. mandamiento de la ley de Dios? Nos manda respetar los bienes ajenos. (Y nos prohíbe hacer daño al prójimo en sus bienes)

¿Qué es hurtar? Hurtar es quitar o retener una cosa ajena contra la voluntad de su dueño.

Y los que roban o dañan al prójimo, ¿quedan con alguna obligación? Quedan con la obligación de restituir y reparar cuanto antes todos los daños que le han hecho.

¿Quiénes más están obligados a restituir? Todos cuantos han cooperado al robo o hecho daño al prójimo.

¿Qué es fraude? Fraude es no dar el justo peso y medida, y dar una cosa por otra.

Explicación

– El centro de la lámina representa el castigo de hurto en la antigua ley. Vemos a los judíos apedreando a un hombre que ha cometido el pecado de hurto.

– A la izquierda en la parte superior, vemos a un hombre castigando a un niño que estaba robando fruta.

– A la derecha, a un salteador de caminos que espera el paso de este carruaje para robar a los viajeros; en este caso, el pecado de robo se añade la violencia, y es mucho más grave que el simple hurto; ordinariamente el que empieza con hurtos pequeños y no se corrige pronto, acaba robando mucho.

– La parte inferior de la lámina representa a un usurero que presta dinero a estas infelices mujeres, exigiéndoles una ganancia muy crecida. Vemos como le entregan paquetes de ropa o cambio de unas pocas monedas. No es sólo robo el quitar violentamente o a escondidas, sino también el aprovecharse de la miseria y necesidad para prestar dinero a gran interés, muy difícil de pagar. Esto es usura, y es pecado que Dios castiga severamente.

– En la parte baja, a la derecha, vemos a una persona que entrega al confesor una cantidad que había robado, para que éste la devuelva a su dueño. Al que ha robado algo, aunque se confiese, le queda la obligación de restituirlo. San Agustín dice: “No se perdona el pecado, si no se restituye lo robado”, pues hay daño de tercera persona, la cual conserva siempre el derecho a lo que se le quitó.

Práctica: No gastaré mi dinero en inútiles fruslerías, sino que lo ahorraré para emplearlo luego en adquirir algo de valor, en hacer limosna o dar algo para una obra buena. Y nunca tomaré lo más mínimo de lo que no me pertenece.

Palabra de Dios: “¡Ay del que edifica su casa con la injusticia, haciendo trabajar a su prójimo sin pagarle, sin darle el salario de su trabajo...” (Jer. 22,13). “La balanza falsa es abominable a Dios, mas la pesa fiel le agrada” (Prov. 11,1). “No alleguéis tesoros en la tierra donde la polilla y el orín los corroen y los ladrones los horadan y roban. Atesorad tesoros en el cielo...” (Mt. 6,19-21).

Nota: El décimo mandamiento de la ley de Dios es: NO CONDICIARAS LOS BIENES AJENOS. Nos prohíbe los deseos desordenados de riquezas y el apego del corazón a ellas.

Ejercicios bíblicos: 1 Cor. 6,10; Ef. 4,28; Sant. 5,1-7 (Sal. 62,11); Mt. 19,21.



– OCTAVO MANDAMIENTO : NO DIRAS FALSO TESTIMONIO NI MENTIRAS. 1. La casta Susana falsamente acusada. 2. Jesucristo acusado falsamente. 3. La mujer de Putifar acusa falsamente a José. 5. La murmuración.

LECCION 41.^a : OCTAVO MANDAMIENTO

Doctrina

¿Cuál es el 8º. mandamiento de la ley de Dios? NO DIRAS FALSO TESTIMONIO NI MENTIRAS.

El 8º. mandamiento de la ley de Dios nos manda: Decir la verdad en su tiempo y lugar, y echar a buena parte, en cuanto sea posible, las acciones del prójimo.

Y nos prohíbe: Levantar falso testimonio; calumniar, murmurar, hacer juicios temerarios y mentir.

¿Qué es mentir? Mentir es decir lo contrario de lo que se siente, con intención de engañar.

¿A qué se llama falso testimonio? Al pecado del testigo que miente ante un tribunal.

¿Qué es calumniar? Es atribuir al prójimo un defecto o falta que no ha cometido.

¿Qué es murmurar? Es dar a conocer, sin necesidad, las faltas o defectos del prójimo.

¿Qué es juicio temerario? Es juzgar mal del prójimo sin fundamento ni motivo suficiente.

¿Hay obligación de restituir al prójimo la fama que se le ha quitado? Hay obligación de restituir al prójimo la fama que se le ha quitado cuando se le ha calumniado o cuando de él se ha murmurado.

Explicación

– En el centro de esta lámina vemos a N.S. Jesucristo en el tribunal de Pilato, gobernador romano, donde fue falsamente acusado por los judíos. El falso testimonio es un pecado que Dios aborrece y castiga con severidad.

– En la parte superior vemos otro ejemplo de falso testimonio. El joven profeta Daniel está defendiendo a Susana del falso testimonio de unos viejos, los cuales, convencidos de su mentira, fueron castigados, pues acusaban a Susana de una acción fea en la cual no quiso consentir; y habiendo sido preguntados separadamente, cayeron en contradicción y se vio la inocencia de Susana.

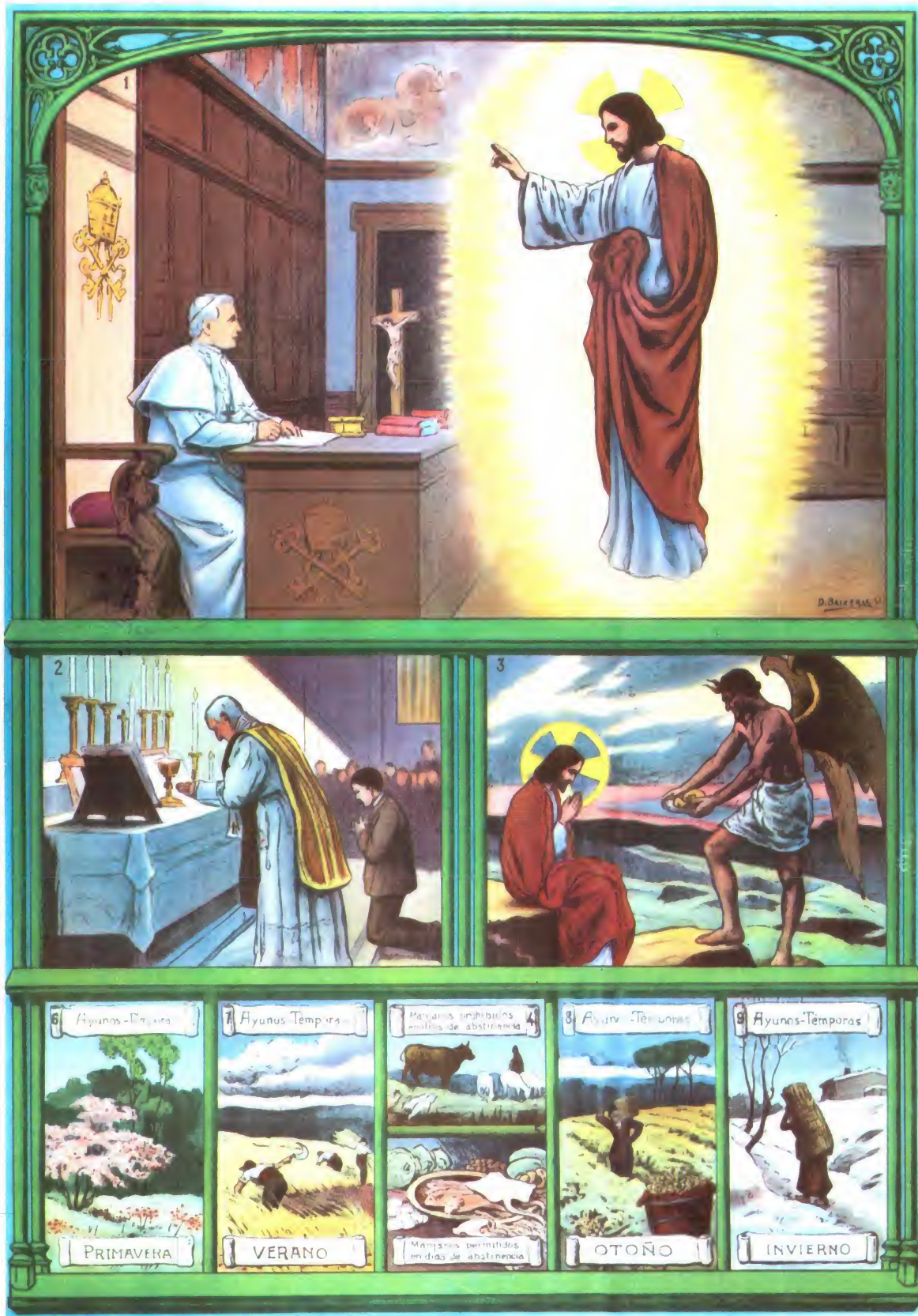
– En la parte inferior, a la izquierda, vemos a la mujer de Putifar, amo de José, al que le presenta la capa de José acusándole falsamente de haber intentado una mala acción. José fue encarcelado por su amo, hasta que providencialmente se manifestó su virtud e inocencia (Gén. 39).

– A la derecha vemos a dos mujeres y a otras personas que están murmurando del prójimo. No debemos escuchar la murmuración, y menos comentar las faltas del prójimo, sobre todo si son ocultas, pues todos tenemos derecho a la buena fama, aunque hayamos pecado.

Práctica: Respetaré siempre la fama del prójimo. Ante todo, la verdad.

Palabra de Dios: “Vuestro sí, sea sí; vuestro no, sea no” (Sant. 5,12). “El Señor abomina los labios mentirosos” (Prov. 12,22). “Maldice al murmurador y al de lengua doble, porque han sido perdición de muchos que vivían en paz” (Ecl. 28). Mas que las riquezas vale el buen nombre” (Prov. 22,1). “El que adula a su prójimo (engañándole con falsos elogios) tiende un lazo a los pies de éste” (Prov. 29,5).

Ejercicios bíblicos: Ef. 4,25; Rom. 1,30; Mt. 5,37; Mt. 7,1.



– MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA. 1, Cristo inspira y aprueba cuanto manda la Iglesia por el Papa. 2, 1º. Mandamiento, oír misa los días festivos. 3, Cristo santifica el ayuno. 4, Comidas prohibidas en ciertos días. 5, Comidas de vigilia. 6, 7, 8 y 9, Témperas.

LECCION 42.^a : LOS MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA (1.º y 2.º)

Doctrina

¿Cuál es el primer mandamiento de la Santa Madre Iglesia? OIR MISA ENTERA TODOS LOS DOMINGOS Y FIESTAS DE GUARDAR.

Este mandamiento de oír Misa ¿a quiénes obliga? Obliga a todos bautizados que tienen uso de razón y han cumplido los siete años.

¿Y cómo se ha de oír Misa? Estando presente a ella con atención y tomando parte activa en todo aquello que, según la liturgia, corresponde al pueblo fiel.

Y el que no oye Misa los domingos y días de fiesta ¿cómo peca? Peca mortalmente, si no está verdaderamente impedido.

Los cristianos estamos obligados a cumplir los mandamientos de la Iglesia, porque la Iglesia manda con autoridad recibida de Jesucristo.

¿Cuál es el 2.º mandamiento de la iglesia? CONFESAR LOS PECADOS MORTALES AL MENOS UNA VEZ AL AÑO.

¿A quiénes obliga este mandamiento? Obliga a todos los cristianos que tienen uso de razón y se hallan en pecado mortal.

Explicación

– La parte superior de la lámina representa el carácter y la fuerza de los preceptos de la Iglesia. Jesucristo, lleno de gloria y de majestad, habla al Sumo Pontífice, su Vicario, Jefe supremo de los cristianos, y éste por haber recibido la dignidad y autoridad que ostenta, escribe a los cristianos de todo el mundo lo que le dicta y ha revelado Jesucristo.

Los mandamientos de la Iglesia no son más que una aplicación concreta de los Mandamientos de Dios. Dios dice: “*Santificarás las fiestas*”, y la Iglesia, fundada por Jesucristo, no hace otra cosa que decirnos cómo debemos santificarlas, y lo mismo digamos de los otros mandamientos.

– En el centro, a la izquierda, vemos a un sacerdote celebrando el santo Sacrificio de la Misa y a los fieles que asisten devotamente a ella. Se ha de oír la Misa entera, esto es, completa, o sea, sus dos partes principales: La liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía.

– A la derecha de la lámina vemos a N.S. Jesucristo en el desierto, en donde ayunó cuarenta días y fue tentado por el demonio. Jesús practicó la penitencia, y así nos enseñó cómo debemos cumplir este precepto de la Iglesia.

– En el cuadro del centro vemos los manjares prohibidos en cuaresma y en los días de ayuno y los que están permitidos. Así, vemos que se prohíbe la carne de animales, mamíferos y aves; y se permite todo lo demás, como pescados, legumbres, huevos, condimentos de grasas, etc.

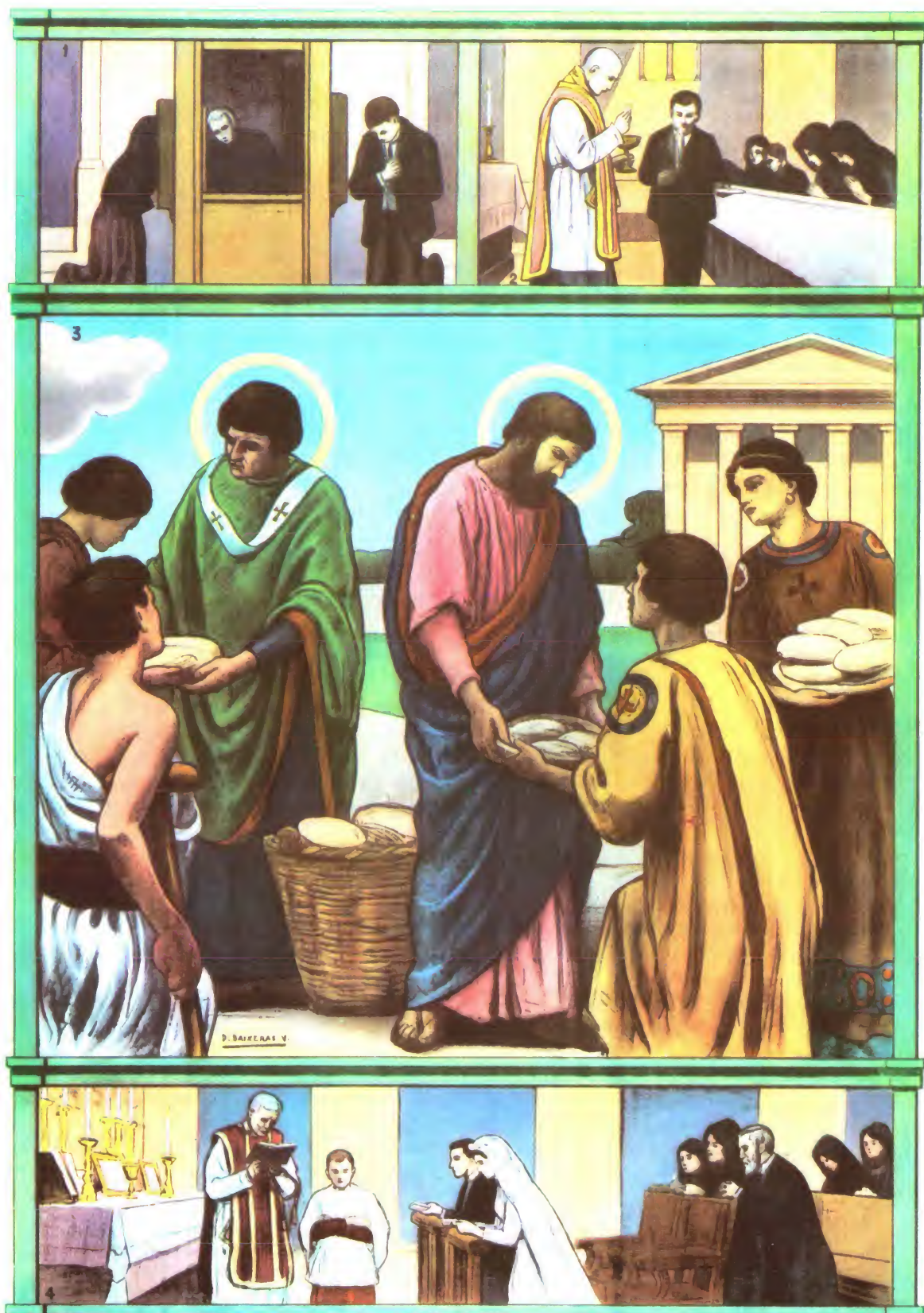
– Los cuatro cuadros de la parte inferior representan las cuatro estaciones del año, en las que la Iglesia celebra las cuatro Téporas (y que prescribía ayunos y abstinencias, hoy suprimido el ayuno).

Además de una vez al año, la confesión obliga al que está en pecado mortal, si ha de comulgar o se halla en peligro de muerte. Y el que no tiene confesor en peligro de muerte, debe hacer un acto de contrición con propósito de confesarse. Y el que se confiese mal, o sea, sacrílegamente, no cumple con este mandamiento y comete otro pecado mortal.

Práctica: Prometer vivir como católico práctico cumpliendo los mandamientos de la santa Madre Iglesia.

Palabra de Dios: “Como mi Padre me envió, así os envío yo” (Jn. 20,21). “Id, enseñad a todas las gentes...” (Mt. 28,19). “El que a vosotros oye, a mí me oye, y el que os desprecia, a mí me desprecia” (Lc. 10,16).

Ejercicios bíblicos: Heb. 13,17; Rom. 13,2; (Ex. 20, 9-11)...



– MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA : 3º., 4º. y 5º.

1, Confesar al menos una vez al año. 2, Comulgar por Pascua. 3, Los fieles primitivos entregando limosna a los Apóstoles.

LECCION 43.^a : LOS MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA (3.^o, 4.^o y 5.^o)

Doctrina

¿Cuál es el 3.^o mandamiento de la Iglesia? COMULGAR AL MENOS POR PASCUA DE RESURRECCION.

El 3.^o mandamiento de comulgar ¿a quiénes obliga? Obliga a todos los cristianos que tienen uso de razón. (La comunión obliga por Pascua de Resurrección, y en peligro de muerte como Viático. Y los que comulgan sacrílegamente no cumplen con este mandamiento; al contrario, cometen dos pecados mortales).

¿Cuál es el 4.^o mandamiento de la Santa Madre Iglesia? AYUNAR Y ABSTENERSE DE COMER CARNE CUANDO LO MANDA LA SANTA MADRE IGLESIA.

¿A qué obliga la ley del ayuno? A no hacer más que una sola comida durante el día; pero no prohíbe tomar algún ligero alimento por la mañana y por la noche.

¿Y qué prohíbe la ley de abstinencia? Prohíbe el tomar carne; pero no el caldo de carne ni el condimento de grasas de animales.

¿A quiénes obliga la ley del ayuno y de la abstinencia? La ley del ayuno obliga a todos los cristianos desde los 18 años hasta los 59; y la abstinencia a los que han cumplido 14 años.

¿Qué días obliga el ayuno y la abstinencia? Son días de ayuno y abstinencia juntamente, el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo.

Sólo de abstinencia, todos los viernes del año; pero a excepción de los de Cuaresma los demás viernes puede sustituirse la abstinencia de carne por otra práctica penitencial, vg. por dar una limosna, oír Misa, rezar el rosario, leer algún capítulo de la Biblia, etc...

¿Cuál es el 5.^o mandamiento de la Iglesia? AYUDAR A LA IGLESIA EN SUS NECESIDADES.

¿Cuáles son las principales necesidades de la Iglesia? Son: el sostenimiento del culto y de sus Ministros, el Seminario, las Misiones y las Obras católicas. (Los cristianos han contribuido al sostenimiento de la Iglesia y de sus ministros desde sus comienzos)...

Explicación

– En la parte superior de la lámina vemos el cumplimiento del precepto de la confesión y comunión anual. Ambos preceptos deben cumplirse con la preparación y acción de gracias debidos, con compunción de corazón y deseo de vivir en gracia de Dios y agradecerle.

– El centro de la lámina representa a los apóstoles repartiendo a los pobres las limosnas que ellos recibían de los cristianos. Esto es lo que nos manda el 4.^o precepto. Quiere la Iglesia que los fieles atiendan a las necesidades del culto y al honesto sustento de los sacerdotes, quienes por la santidad de su estado no pueden dedicarse a otras profesiones.

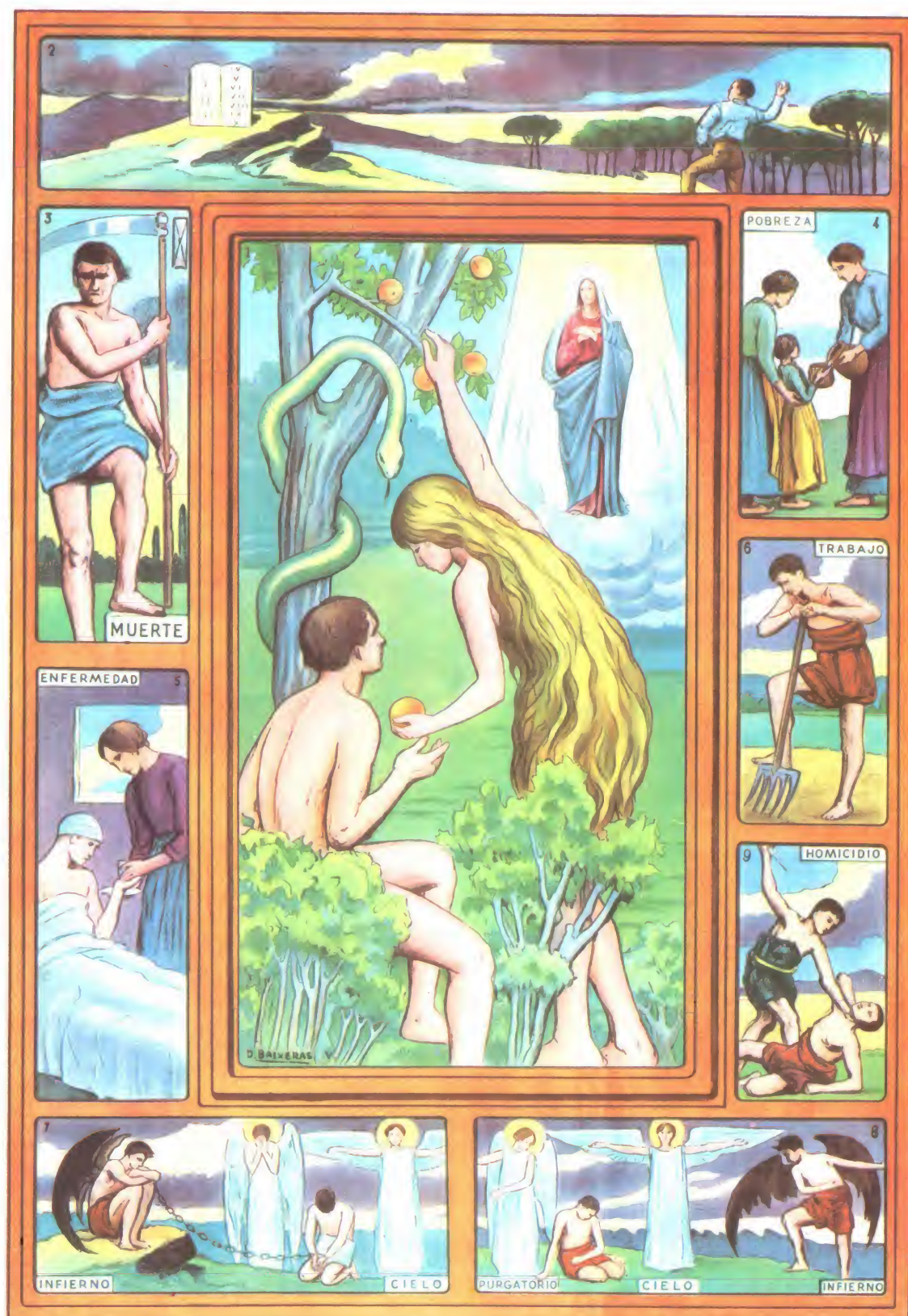
– En la parte inferior vemos la celebración de una boda. La Iglesia prohíbe celebrarlas *solemnemente* cuando están cerradas las velaciones, o sea, en los tiempos de Adviento y Cuaresma, por ser tiempos de penitencia.

Práctica: Por tener la dicha de pertenecer al Pueblo de Dios, o sea, a la Iglesia de Cristo, me portaré como fiel cumplidor de sus mandatos.

Palabra de Dios: “Id por todas las naciones... y enseñadles a observar todo cuanto yo os he mandado. Yo estaré siempre con vosotros hasta el fin del mundo” (Mt. 28,18-20). “El que a vosotros desprecia, a mí me desprecia” (Lc. 10,16).

Ejercicios bíblicos: Hech. 4,34-35; Jn. 13,34-35; Rom. 12,4-5; Mt. 6,16.

NOTA: Las láminas (lecciones 44 y 45) que tratan de la oración, pasan a la 4ª parte con la numeración 66 y 67.



– EL PECADO : 1, El pecado original. 2, Malicia del pecador. 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9, Consecuencias del pecado.

LECCION 46.^a : EL PECADO

Doctrina

¿Qué es pecado? Pecado es toda desobediencia voluntaria a la ley de Dios.

¿De qué manera se comete el pecado? El pecado se comete por pensamiento, deseo, palabra, obra y omisión.

¿Cómo puede ser el pecado? El pecado puede ser mortal y venial.

¿Qué es pecado mortal? Pecado mortal es una desobediencia voluntaria a la ley de Dios en materia grave, con plena advertencia y perfecto conocimiento.

Ejemplos de pecados graves son: Matar, robar, blasfemar, cometer actos impuros, no ir a Misa los domingos y días festivos, etc. (Pecado venial es una mentira o murmuración leve, etc.)

¿Por qué se llama pecado mortal? Se llama mortal porque priva al alma de la vida de la gracia y la hace merecedora de las penas del infierno.

¿Qué debemos hacer cuando hemos tenido la desgracia de caer en pecado mortal? Debemos pedir perdón a Dios con un acto de contrición perfecta y hacer cuanto antes una buena confesión.

Explicación

– Esta lámina representa el pecado y sus consecuencias. En el centro vemos a nuestros primeros padres en el acto de cometer el primer pecado, que se llama “original” (Véase lección 6). En el fondo se ve a la Santísima Virgen que con su virginal planta debía aplastar la cabeza de la serpiente.

Este pecado de nuestros primeros padres fue la causa de todos los males que vinieron al mundo, y sólo la Virgen fue librada de él por estar destinada a ser Madre de Dios.

– En lo alto de la lámina se representa la malicia del pecado. Vemos a ese infeliz, mirar al cielo en actitud amenazadora y arrojar con desprecio una piedra contra las tablas de la ley, símbolo de lo que hace el pecador. Por eso dice San Juan: “*Pecado es quebrantar la ley de Dios*”, o sea, no cumplir sus mandatos (1 Jn. 3,4).

– Los cuadros representan las consecuencias del pecado; los de la izquierda: las enfermedades y la muerte, y los de la derecha: el trabajo, la pobreza y el homicidio.

– A la izquierda, en la parte inferior, vemos a un infeliz encadenado por el demonio. Es la figura del pecador. A la derecha vemos a una persona castigada por pecados veniales. El demonio no la tiene en su poder, pero la tiene sumida en la más profunda tristeza y miseria.

Las consecuencias de un pecado mortal son: además de los males de la tierra, la pérdida de la gracia y del cielo, y merecer el infierno. *El pecado venial* debilita la vida de la gracia santificante (aunque no la quita), y es disposición para cometer pecados mortales.

Todo pecado es una ingratitud, porque en vez de emplear las facultades que nos ha dado para el bien, el pecador las emplea para ofenderle.

Práctica: Prefiero perderlo todo antes que, por un pecado mortal, apartarme de Dios y condenarme eternamente.

Palabra de Dios: “El pecado es la transgresión de la ley de Dios. El que comete el pecado traspasa la ley” (1 Jn. 3,4). “Convertíos a Mi y seréis salvos” (Is. 45,22) “Si el impío se aparta de su iniquidad y guarda todos mis mandamientos..., todos los pecados que cometió no le serán recordados” (Ez. 18,21-22). “Velad y orad para no caer en la tentación” (Mt. 26,41) (La tentación o incitación al mal, no es pecado, sino su consentimiento).

Ejercicios bíblicos: 1 Jn. 3,4; 1 Jn. 1,8; Rom. 8,1; 2 Ped. 2,4. El pecado da muerte al alma y la esclaviza: Apoc. 3,1; Jn. 8,34.



– EL PERDON DE LOS PECADOS : 1, Si quieres el vestido de la gracia, vete a confesarte. 2, Cuando el Sacerdote te absuelve, es Cristo el que te perdona. 3, 4, 5, 6 y 7, Los sacramentales que perdonan los pecados veniales.